

BOLETÍN
de la
Oficina Sanitaria Panamericana
(REVISTA MENSUAL)

◆

AVISO—Aunque por de contado desplégase el mayor cuidado en la selección de los trabajos publicados in toto o compendiados, sólo los autores son solidarios de las opiniones vertidas, a menos que conste explícitamente lo contrario

Año 19

DICIEMBRE de 1940

No. 12

DÍA PANAMERICANO DE LA SALUD

Por espacio de casi cuatro decenios, las Repúblicas Americanas han cooperado sistemáticamente en obras internacionales de sanidad pública. Esta cooperación se ha acentuado y hecho todavía más efectiva durante los dos últimos decenios.

Los representantes de los Departamentos de Sanidad de los distintos países han escogido ahora el Dos de Diciembre como fecha más apropiada para conmemorar anualmente esa cooperación, y los valiosos frutos que ya ha rendido y que puede continuar rindiendo si sabemos aprovecharla. Sirva también ese Día para señalar nuevos derroteros seguros en la misma causa, y hacer hincapié en aquellos problemas de mayor actualidad. También puede ser utilizado con toda propiedad para llamar la atención del público acerca del concurso que puede y debe prestar en estas empresas, que de otro modo quedan trunacas e incompletas, y dejan de rendir todo el resultado que cabe esperar de ellas. Empléese igualmente para hacer notar que todos nuestros pueblos tienen adquisiciones y aportes propios de los cuales pueden beneficiarse los demás, pues tratándose de la salud y la ciencia, no ha lugar a necios egoísmos.

No hay mas que ojear las comunicaciones que siguen para formarse una idea bastante exacta de la unanimidad de pareceres con que contemplan el asunto las autoridades de sanidad de todas nuestras Repúblicas, y de que todas ellas ven por igual la importancia de la materia y de cuán imprescindible es la colaboración interamericana para encaminar debidamente y llevar a término feliz esta tarea de alcance verdaderamente hemisférico.

En otros campos puede que existan diversas ideologías y opiniones; sin embargo, en el de la sanidad con placer y orgullo cabe afirmar sin ambages que todos opinamos lo mismo, es decir, que todos convenimos en que, elemento indispensable de progreso y civilización, la salud es don que deben cultivar asiduamente todos nuestros países si van a alcanzar el desarrollo a que tienen derecho por virtud de su privilegiada situación.

Celebremos, pues, el Dos de Diciembre con fe y confianza en nuestros destinos, acentuando cada vez más la trascendencia que poseen las obras sanitarias; la atención que deben concederles los de arriba y los de abajo; los gobernantes y gobernados, y la importancia de mantener incólume para beneficio de todos nuestros pueblos, la cooperación interamericana en asuntos sanitarios.

¡Reinen para siempre la Paz y la Salud en todos los ámbitos de las Américas!
—DR. HUGH S. CUMMING, *Director de la Oficina Sanitaria Panamericana.*

ARGENTINA

... defender la salud y el vigor de los habitantes, es la tarea más importante que puedan acometer los buenos gobernantes. . . .

No puede ser más feliz la idea de celebrar el Día Panamericano de la Salud. Si, en efecto, para todos los países la salud es el mayor de los bienes y su cuidado constituye la obligación primordial de todo estadista, como lo proclamara ya en el siglo pasado Disraeli, el gran ministro de la Reina Victoria, en ningún pueblo esa preocupación es más necesaria que en los de nuestra América, todavía en gran parte sujetos a múltiples enfermedades endémicas y a una morbilidad y mortalidad generales excesivamente elevadas.

En mi propio país, la República Argentina, tengo la satisfacción de haber insistido desde hace largos años, sobre la capital importancia de la Sanidad Pública en el progreso material y cultural de los pueblos. En 1916, al inaugurar el I Congreso Nacional de Medicina, señalaba la inmensa obra de profilaxis y asistencia social que aun faltaba por realizar, y exhortaba a todos los médicos a cooperar en esa obra y a ejercitar su influencia ante gobernantes y políticos para que le asignaran la importancia trascendental que realmente tiene en la vida y el porvenir de la nación.

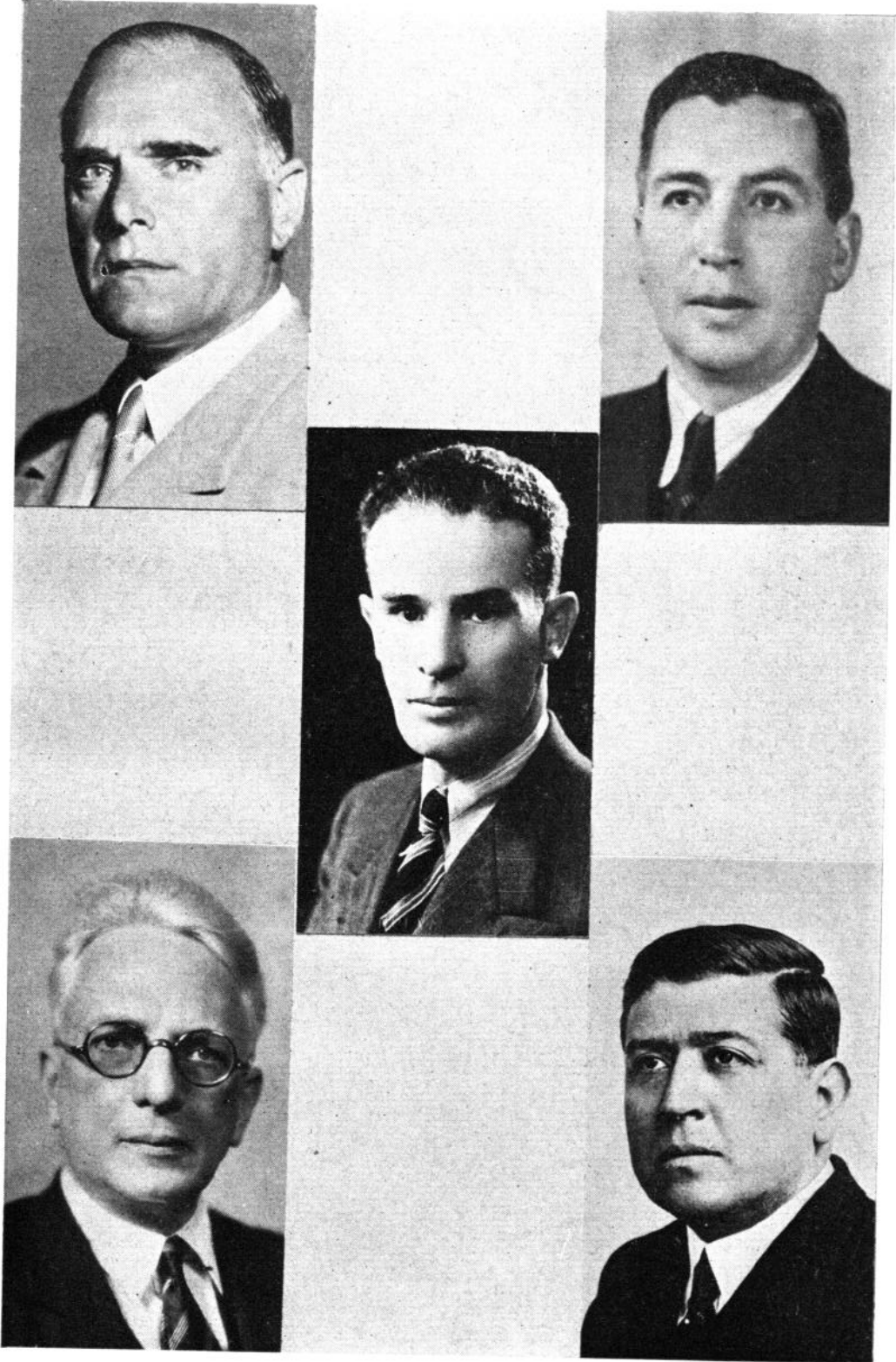
He proclamado muchas veces que "la riqueza de nuestros pueblos no está en el suelo, sino en el hombre que trabaja en el suelo," y que defender la vida, la salud y el vigor de los habitantes es la tarea más importante que puedan acometer los buenos gobernantes. Sin población sana, fuerte e inteligente, capaz de explotarla, nada valen las riquezas naturales.

Muchos gobiernos del Continente lo han comprendido ya, felizmente, y hasta en la masa popular de algunos países se ha generalizado la nueva comprensión de que la "salud es el objeto primordial y más adecuado de la acción nacional," según la frase del Dr. Parran, el actual Director del Servicio de Sanidad Pública de Estados Unidos. Pero aun quedan muchas naciones americanas en que la acción sanitaria es insuficiente y en que es menester ampliarla y perfeccionarla. El mismo Dr. Parran ha podido decir, en Washington: "la sanidad pública bien puede ser el instrumento del mejor porvenir social de este país." Y yo afirmo que para los otros países, y en particular para el mío, no sólo puede ser, sino que lo es, sin duda alguna, porque el mejoramiento sanitario y asistencial es condición previa y necesaria del bienestar y del progreso general.

Sigamos, pues, trabajando empeñosamente, a fin de contemplar y perfeccionar nuestras respectivas organizaciones sanitarias y de hacer penetrar en la mente de los hombres dirigentes que la preocupación por la salud pública es el deber más imperioso de los gobernantes.

En esa tarea de mejoramiento técnico y de propaganda, la acción de nuestras Conferencias Sanitarias Americanas ha sido, y continuará siendo, de primordial importancia. Un gran Jefe nos dirige en campaña tan trascendental: mi ilustre amigo Hugh S. Cumming, quien hace justamente 20 años fué elegido Director de la Oficina Sanitaria Panamericana. El ha sido, durante estos lustros, nuestro guía y nuestro abanderado. He tenido la honra y la satisfacción de sentarme a su lado no sólo en la propia Oficina y en las Conferencias Panamericanas, sino en el Comité de Higiene de la Sociedad de las Naciones y en la Oficina Internacional de Higiene de París. Sé de cuánto ha servido y cuánto valen su saber, su experiencia, su prudencia, su elevado juicio, su admirable sentido práctico.

¡Felicitémonos de tenerlo a nuestra cabeza y hagamos votos porque pueda, por largos años todavía, dirigir a los sanitarios de América en la lucha por la salud y por la fortaleza de nuestros pueblos!—PROF. GREGORIO ARÁOZ ALFARO, *Ex-Presidente del Departamento Nacional de Higiene de la Rep. Argentina; Presidente de la IX Conferencia Sanitaria Panamericana (1934).*



DIRIGENTES DE SANIDAD EN LAS REPÚBLICAS AMERICANAS
(Health Authorities of the American Republics)

DR. JUAN JACOBO SPANGENBERG
(Argentina)

DR. DOMINGO F. RAMOS
(Cuba)

DR. A. IBÁÑEZ BENAVENTE
(Bolivia)

DR. LEONARDO GUZMÁN
(Chile)

DR. MARIO LUJÁN FERNÁNDEZ
(Costa Rica)



DIRIGENTES DE SANIDAD DE LAS REPÚBLICAS AMERICANAS
(Health Authorities of the American Republics)

DR. LEOPOLDO IZQUIETA PÉREZ
(Ecuador)

GRAL. Y DR. JOSÉ SIUROB
(México)

DR. THOMAS PARRAN
(Estados Unidos)
DR. LUIS M. DEBAYLE
(Nicaragua)

DR. RULX LÉON
(Haití)

BOLIVIA

. . . la nefasta locura de los pueblos de Occidente, quiere llegar a las costas de la América libre, y por eso debemos meditar sobre peligro tan inminente, los que tenemos entre manos la verdadera salud del hombre. . . .

La Oficina Sanitaria Panamericana, bajo la inteligente dirección del Dr. Hugh S. Cumming, ha respondido con eficiencia a las aspiraciones de llegar a niveles superiores, en lo que respecta al dominio de las enfermedades epidémicas y sociales. Sus sabios colaboradores han resuelto, en fecunda emulación, el problema de sanear los terrenos más peligrosos, infectados por incontables y virulentos parásitos macro y microscópicos. Al presente, ya no es cuestión de mayor técnica y conocimientos para llegar al ideal sanitario materialista; sino de resolver el problema económico que entraña la realización de dichos postulados. Si a las Direcciones de Sanidad nos proveyesen nuestros hombres de gobierno de recursos suficientes, llegaríamos a la meta de nuestras aspiraciones para afianzar los objetivos de una Medicina Integral.

En cambio, lamentablemente, tanto allende los océanos, en la vieja y "cultivada Europa," como en este Nuevo Mundo se ha notado un lento desarrollo, casi atrofico, de la Higiene Mental, cuyas sublimes y cristalinas concepciones involucran no solamente al "soma," sino también a las funciones psíquicas superiores, basándose en cuatro pedestales armónicos y generosos: (1) la armonía somática de las formas que conduce a la Belleza; (2) la armonía fisiológica de las funciones que conduce a la Salud; (3) la armonía sentimental del carácter que conduce a la Bondad; y (4) la armonía intelectual del pensamiento que conduce a la Verdad.

Sola y exclusivamente, cuando los individuos, las sociedades y los pueblos sigan, con profunda fe, la estela de estos cuatro ideales humanos, podrán progresar dentro de un ambiente de paz y cultura. Y para realizar tan noble finalidad, hay que ser robustos en el trabajo, perfectos en la evolución de la raza, magnánimos en el trato social entre hombres y pueblos y justos y veraces en el impulso que le debemos a la humanidad hacia planos de verdadera civilización.

Efectivamente, hay que dar al mundo, a todo trance, Paz y Tranquilidad, Cultura, Moral y Estética invulnerables; porque de otro modo, la Higiene Mental, que tiende a todo ello, sería verdaderamente un engaño y una ilusión, si la humanidad tiene que encontrarse cada vez encarando a cataclismos, más feroces que los vividos hace 20 años en la Guerra Europea.

¿De qué nos ha de servir salvaguardar, a costa de grandes erogaciones y de grandes penalidades, las existencias preciosas de nuestros seres, de favorecer su natalidad, de mejorar las razas, de levantar el índice de salud y alegría, para llegar a fin de cuentas a nuevas "masacres" y matanzas despiadadas, en las que no existe nada de heroísmo, sino en las que, brutal y cobardemente se despedazan cuerpos de niños y mujeres?

En verdad, aquella luz nítida que debería alumbrar a los cerebros de los estadistas y conductores de pueblos, se oscurece o apaga por la interferencia de las resultantes demoníacas, en el tremendo batallar de dos fuerzas que luchan continua y antagonicamente: el bien y el mal.

Habíamos creído ilusoriamente en un escarmiento de los pueblos, después de los trágicos años, vividos durante la Gran Guerra de 1914-18; habíamos pensado que se podría haber llegado a una cultura elevada, adquiriendo el super-concepto de lo que vale la vida humana, si es que se hubiera podido lograr el predominio de las energías bien encauzadas, que pertenecen a los hombres honradamente cultos, tipo "humano," sobre los antisociales; a los que profesan el credo del bien, la buena voluntad y la comprensión, sobre los perversos, sádicos o dementes. Y en

esta bella quimera habíamos vivido apenas cuatro lustros, hasta presenciar nuevamente en la llamada "Culta Europa," el derrumbe moral y material, la quiebra más estrepitosa de valores psicológicos y, por tanto, para fatalidad del mundo, el triunfo del Espíritu del Mal y el desmoronamiento de los principios básicos de la Higiene Mental.

Esta nefasta locura colectiva de los pueblos del Occidente "civilizado" quiere, cual tremendo huracán, llegar a las costas de la América libre y por eso es que, dentro de una compenetración de nobles y transcendentales esfuerzos, debemos meditar sobre peligro tan inminente, todos aquéllos que tenemos entre manos la verdadera salud del hombre, polarizando su espíritu y su cuerpo, para salvarlo, si aun es tiempo, de un próximo naufragio, al no desperdiciar sacrificio alguno, enarbolando una bandera de prédica, entre nuestros pueblos hermanos de la América, con objeto de que las raíces de los sublimes dictados de la Higiene Mental ahonden en sus corazones; porque vivir sanos, vivir en trabajo productivo, vivir en cooperación armónica y humana, es la única y verdadera ambición por la que tendríamos derecho a considerar el Universo como una realidad tangible, digna de su existencia.—DR. CÉSAR ADRIÁZOLA, *Director General de Sanidad de Bolivia.*

BRASIL

. . . *firma-se no Brasil uma consciência sanitária dentro dos objetivos que tem sempre clamado a Repartição Sanitária Panamericana. . . .*

No dia 2 de dezembro, dia Panamericano da Saúde, que a América inteira registra em seu calendário sanitário, o Brasil, pelo Departamento Nacional de Saúde, recorda, com ufania, todos os grandes nomes americanos, benfeitores da saúde coletiva, vendo rutilar, sem presunção, entre eles, bandeirantes de sua redenção sanitária, Oswaldo Gonçalves Cruz e Carlos Ribeiro Justiniano das Chagas, dois dos maiores de seus técnicos sanitários, primeiro desaparecidos.

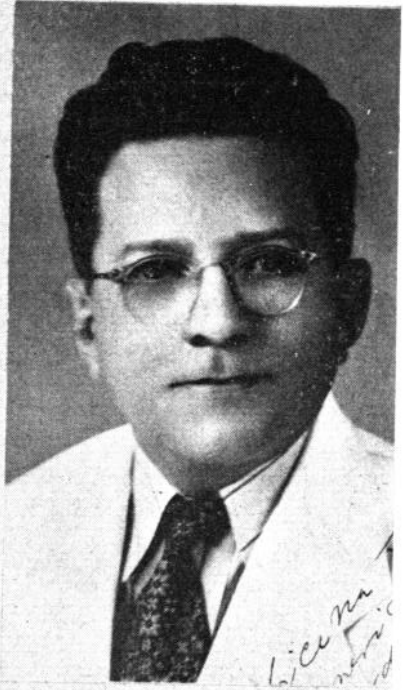
No momento presente, em que o Estado Novo, sob o dinamismo propulsor do Presidente Vargas, imprime vida nova a todos os setores da administração pública do Brasil, vão sendo solucionados gradativamente, mas com mão firme, os seus vários problemas de saúde, principalmente no que diz respeito à lepra, à malária, à tuberculose, à insânia, às endemias rurais, por que hoje se interessam todos os Estados federados, irradiando esses benefícios até aos seus municípios, que são as verdadeiras unidades celulares do país.

Índices positivos dêsse profundo movimento renovador, aí estão cifras vultosas consignadas, nos orçamentos da Nação, ao custeio dêsse aparelhamento, que disciplina, em sua interdependência, as diversas atividades.

Para isso, atenta a vastidão de seu território, está, por lei, dividido o país em 8 grandes regiões, em 7 das quais trabalham as Delegacias Federais de Saúde, diretamente ligadas ao órgão central, que superintende, na capital, os serviços de higiene social e medicina preventiva.

Firma-se, dêste modo, no Brasil uma consciência sanitária definida, dentro daqueles objetivos superiores pelos quais tem sempre clamado a grande Repartição Sanitária Panamericana em seus programas de administração, em suas conferências, etc.

São fatos gratos de serem assinalados em data, como esta, a marcar o vigésimo aniversário da eleição do grande Dr. H. S. Cumming, Director e maior dos ornamentos dessa benemérita Repartição.—DR. SAMUEL LIBANIO, *Diretor Geral (interino) do Departamento Nacional de Saúde do Brasil.*



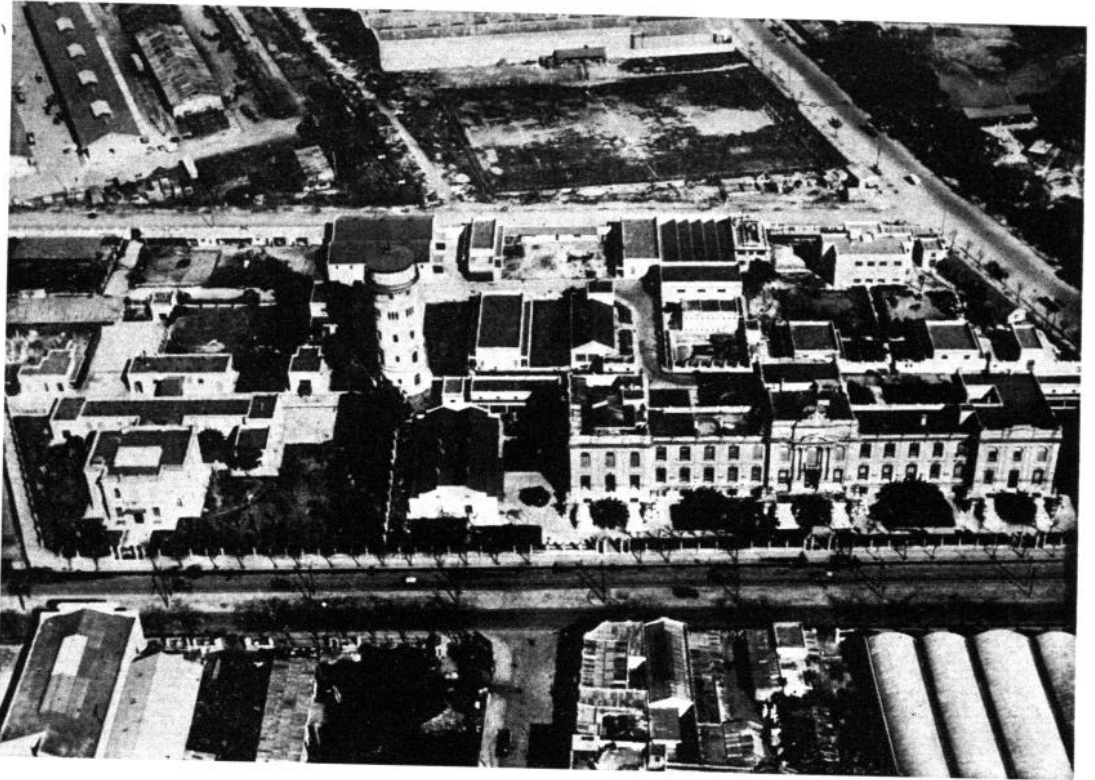
DIRIGENTES DE SANIDAD DE LAS REPÚBLICAS AMERICANAS
(Health Authorities of the American Republics)

DR. CONSTANTINO CARVALLO
(Perú)

DR. J. C. MUSSIO FOURNIER
(Uruguay)

DR. WENCESLAO MEDRANO H.
(Rep. Dominicana)

DR. L. GARCÍA MALDONADO
(Venezuela)



Vista panorámica del Instituto Bacteriológico, Buenos Aires, Argentina
(Air-view of the Bacteriological Institute, Buenos Aires, Argentina)



Pabellón Emilio J. Costa del Instituto de Medicina Experimental para el Estudio
y Tratamiento del Cáncer, Buenos Aires, Argentina
(Emilio J. Costa Pavilion: Institute of Experimental Medicine for the Study
and Treatment of Cancer, Buenos Aires, Argentina)

COLOMBIA

. . . Si la pérdida de la libertad es esclavitud . . . la de la salud es pérdida de la personalidad humana. . . .

El día Dos de Diciembre del presente año ha sido el día señalado por la Oficina Sanitaria Panamericana de Washington para celebrar en toda la América "el Día de la Salud."

Esta iniciativa de que se dedicara simultáneamente en todos nuestros países un día del año al culto de la salud, tuvo su origen en la Conferencia Sanitaria que se verificó en Bogotá hace dos años, y por una decisión de la directiva de aquella Oficina se convierte en realidad.

El Gobierno de Colombia, como el de las demás naciones del continente, ha dictado el decreto respectivo para conmemorar de la mejor manera este día consagrado a la meditación de uno de los más preciosos dones de que pueda disfrutar el hombre después del de la libertad.

Solamente cuando perdemos una u otra de estas grandes conquistas que para el hombre de nuestros días y de nuestro suelo han logrado la ciencia y los fundadores de nuestra democracia, es cuando podemos valorar en toda su intensidad, en toda su magnitud lo que ellas valen y significan. Si la pérdida de la libertad es esclavitud y es tiranía, la de la salud es la pérdida de la personalidad humana. Viendo en el cinematógrafo, por ejemplo, aquellos rebaños de hombres de las colonias africanas víctimas de mil dolencias, consumidos por ellas, exánimes e incapaces de constituir un pueblo, es cuando mejor se da uno cuenta de que ni aun la misma libertad puede existir o surgir donde no hay salud.

El concepto de salud, de lo que ella vale, de lo que significa como base y fundamento de la felicidad humana, es naturalmente fruto de una cultura y de una educación inculcadas en el pueblo desde la escuela primaria.

Escuela que no enseña este amor y este culto; que deja al niño crecer en el convencimiento de que la salud es una cosa que ni debe apreciarse ni debe cultivarse, es escuela que formará invariablemente este tipo de ciudadano indolente ante su caso propio como indolente hacia el de los demás.

Fuera de la escuela, el médico ha sido en América factor decisivo en la obra de la salud. En los países en los cuales aquélla no ha logrado todavía esa formación espiritual de los alumnos y niños que pasaron por sus aulas, es el médico quien ha reemplazado la deficiencia de maestros y programas cumpliendo así una vasta obra de defensa de la salud. Este concepto, este ideal que persigue el hombre de nuestros días, débese a la penetración que de ello ha hecho él en las conciencias de los pueblos de América. Así, merced a su obra, el médico y la medicina van adquiriendo en este continente el rango y la posición destacada que merece quien bien puede considerarse como el factor definitivo en la salud pública. A él y a la medicina se erigirá algún día un monumento simbólico de la gratitud de América, quizás sobre el espinazo de los Andes o en cualquier otro sitio abierto a las miradas del mundo.

"El Día de la Salud" entra desde hoy, por feliz realización de la Oficina Sanitaria Panamericana, animada durante cuatro lustros por el fervor y la ciencia del General Cumming, a las festividades definitivas de América, día en el cual ante todo, debe meditarse acerca del papel desempeñado en nuestras democracias por el médico. Siempre he creído y sigo creyendo que una democracia verdadera no puede existir mientras haya más de una mitad de ciudadanos inferiorizados por las mil epidemias del trópico; mientras los que gozan de salud por una u otra razón de la fortuna o la cultura, vean en los que no la tienen seres colocados en un nivel más bajo.

"El Día de la Salud" ha de ser pues, ante todo, día de meditación para los hijos del pueblo en quienes más repercusiones tiene el precioso don de la salud.—
PROF. JORGE BEJARANO, Presidente de Honor de la Oficina Sanitaria Panamericana.

COSTA RICA

. . . Las democracias americanas realizan un movimiento de cooperación sanitaria, cuyos beneficios se infiltran a través del Hemisferio. . . .

Las democracias americanas, cuyos ideales políticos y sociales se han perfeccionado de manera sorprendente hasta llegar a cristalizar tendencias homogéneas de orientación universal, realizan también un ejemplar movimiento de cooperación sanitaria, cuyos beneficios se infiltran a través del hemisferio y penetran en todos los sectores de la vida de cada país.

La Oficina Sanitaria Panamericana constituye un organismo singular en nuestra vida médico-social. Comprende un conjunto de admirables higienistas y médicos, dirigidos por el Dr. H. S. Cumming, a quien debe el Continente much s de los más nobles impulsos científicos por el bienestar de nuestras colectividades.

Conoce y resume las necesidades de toda América; estudia y analiza los problemas regionales; estimula a los gobiernos hacia la realización de los mejores medios de protección que la ciencia aconseja, y pone frente a la mesa de trabajo de los higienistas las experiencias de cada uno, para provecho de todos.

Los problemas biológicos y raciales, entre nosotros, tienen diferentes caracteres según condiciones especiales a cada región y país, y encuentran dificultades que son en apariencia invencibles: las enfermedades tropicales, la selva plagada de elementos enemigos, las razas, los climas.

Al higienista y al médico se les debe buena parte de la obra civilizadora de los tiempos presentes, y la Oficina Sanitaria Panamericana, como orientadora continental, ha sabido coordinar las más avanzadas ideas y experiencias, consolidando, por todos los medios posibles, el futuro ideal de un hombre auténticamente americano.—**DR. MARIO LUJÁN FERNÁNDEZ, Secretario de Salubridad Pública y Protección Social de Costa Rica.**

. . . El Día Panamericano de la Salud es corolario indudable de un mejoramiento social y de un marcado avance cultural de nuestros pueblos. . . .

Enfocando con precisión la realidad sanitaria del momento y con una visión exacta del futuro biológico de nuestros pueblos de América, la Cuarta Conferencia Panamericana de Directores Nacionales de Sanidad, reunida en Washington del 1° al 8 de mayo de 1940, recomendó que cada año se celebrara en las repúblicas americanas el Día Panamericano de la Salud. Al doblar el codo del medio siglo de su existencia en los anales de nuestra Unión Panamericana, ha sido la Sanidad, por su significado, la más generosa y por su finalidad, la mejor acogida de todas sus actividades. Para la Salubridad nunca hubo en ninguna de nuestras Américas, recelos ni reservas. Dentro de las posibilidades económicas y las características del medio, a sus recomendaciones y consejos siempre se abrieron de par en par las puertas de nuestros nacionalismos. Por esta lógica razón, nada mejor ni más apropiado para rememorar la fecha en que se reunió en el año 1902 la Primera Conferencia Sanitaria Panamericana, consagrando el dos de diciembre, como el Día de la Salud Panamericana.

En un día así puede universalizarse, dándole sentido y significado popular en nuestras colectividades, la idea de la salud, no solamente como derecho fundamental del hombre para disfrutar de la vida con toda la plenitud de sus correctas

funciones orgánicas, sino que también debe infiltrarse en la mente popular el criterio de salud colectiva como soporte fundamental de la fábrica social, necesario para la estabilidad nacional de todo país. En la imaginación popular la salud no sólo debe ser la antítesis de la enfermedad y del sufrimiento humanos, sino que también debe aquilatar su influencia y su valor en la economía de todo país, por comprender la trascendencia y el valor que el hombre sano tiene en la economía universal, como elemento de producción y de consumo, de oferta y de demanda.

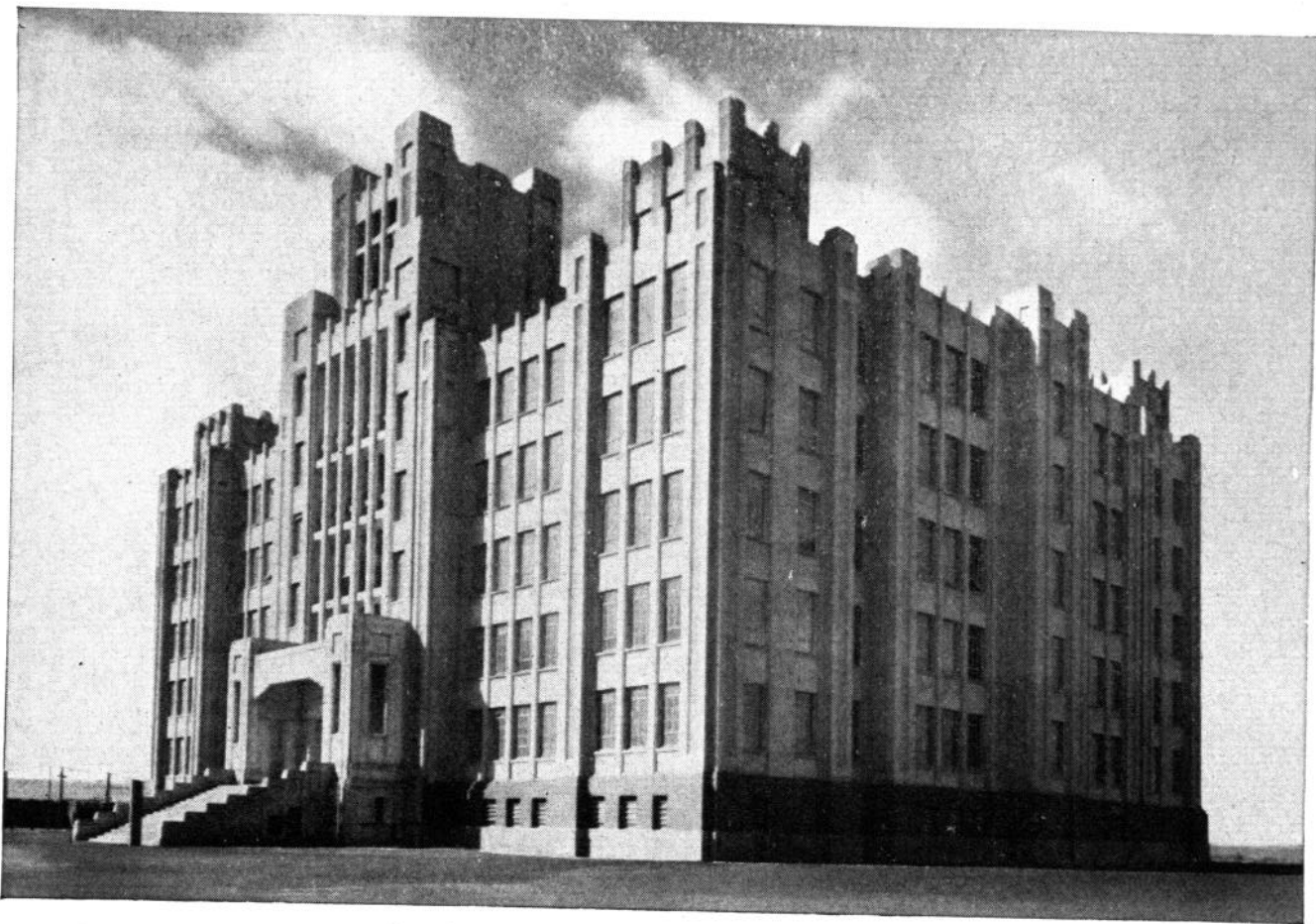
Poco a poco nuestros pueblos y nuestros gobiernos van purificando el concepto de Sanidad, despojándolo del arcaico tinte de beneficencia, casi sinónimo de la caridad como la humanizó el propio San Juan de Dios, y convierten el cultivo y el cuidado del hombre sano o enfermo, de una cuestión emotiva o piadosa, de un valor sentimental, en un guarismo positivista, de actualidad universal con el instante en que se agita la humanidad; transformándolo en un asunto que mira al individuo, célula social, como un valor económico y se tiene así, el sentido del capital humano que crece y se valoriza en la paz y el trabajo y se destruye y dilapida en tiempos



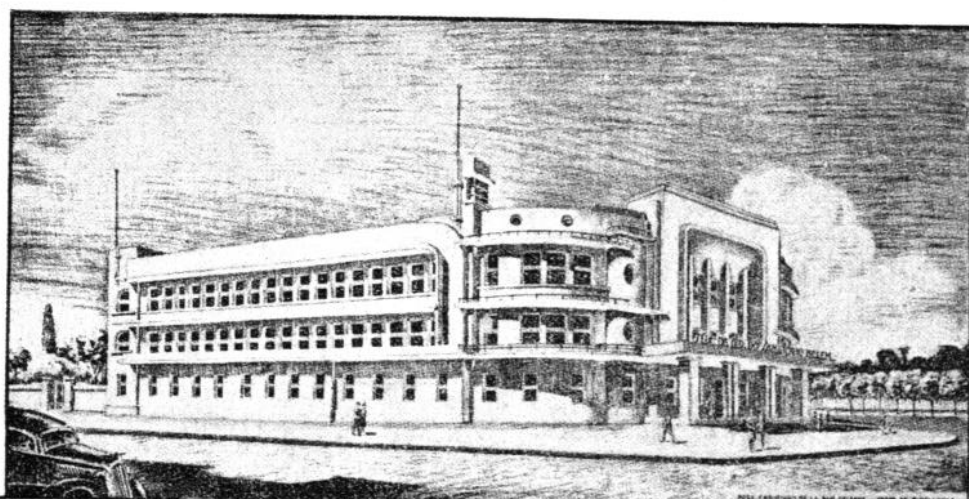
Hospital y ambulancia en Catavi, Bolivia
(Hospital and ambulance in Catavi, Bolivia)

bárbaros, cuando la guerra pone un velo de odio y de sangre ante la mirada iracunda y codiciosa de los hombres. Este concepto de la salubridad que pareciera novedoso, es añejo como los siglos, pues ya Sir William Petty, que vivió entre los años de 1623 y 1687, había formulado muchas de las ideas que Adam Smith cristalizó, un siglo después, en sus teorías económicas, entre las cuales se destaca nítidamente el concepto del valor económico del individuo humano. En todo caso, para el éxito, la sanidad debe orientar su brújula, como norte de sus aspiraciones, de protección social, a una realización, a una conquista económica.

El Día Panamericano de la Salud es corolario indudable de un mejoramiento social y de un marcado avance cultural de nuestros pueblos americanos, que al poner día a día mayor atención a los problemas de sanidad pública, aumentan los presupuestos de salubridad, en el convencimiento positivista de que es la más provechosa de las inversiones públicas. Los estadistas que tienen visión exacta de las cosas y de los hombres, dignifican al profesional que consagra sus energías y



Instituto Biológico de São Paulo, Brasil
(Biological Institute of São Paulo, Brazil)



PARQUE ESCOLAR - CRUZ VERMELHA SANITARIA - ESCOLA DE SERVIÇOS SOCIAIS E SÉDE DA DIRECTORIA DO SANATORIO BELEM

(School Recreation Center: Belem Sanatorium, Brazil)

nobles empeños a la conservación y mejoramiento de la salubridad pública. Se da así a los conceptos sanidad pública y protección social, que para muchos son expresiones huecas, sin vida, una significación primordial, verdaderamente económica, que los colocan a la cabeza de los deberes y preocupaciones del Estado. De esa manera se actualiza, con robusta prestancia, el viejo aforismo *Salus Populi Suprema Lex*.

Para robustecer la conciencia sanitaria de nuestros pueblos y aclarar el criterio de sanidad en nuestros países, en el Día Panamericano de la Salud debe hacerse resumen y síntesis de los empeños de la higiene en sus realizaciones anuales, redoblando esfuerzos en que se logró éxito, rectificando errores en donde los hubiera habido, aprovechando los múltiples recursos docentes que por fortuna tiene a su disposición la educación sanitaria, desde la conversación familiar, casi íntima, que hace la visitadora social, hasta la explicación sencilla en escuelas y colegios o la conferencia formal de la cátedra o del púlpito. En ese día, debe sacarse fruto con el artículo bien dirigido de la prensa diaria, o lograr meditación con el folleto ilustrado, con la cinematografía sabiamente presentada, o con el afiche ingenioso y atrayente y extender el círculo amplísimo de la radiodifusión, que por fortuna no limita su enseñanza al ambiente de la ciudad, sino que va a las masas campesinas, con los conocimientos de higiene personal, de puericultura, de nutrición, de dietética, que para que calen en la mente popular y sean verdaderamente útiles, deben ajustarse a la realidad económica en que se vive.

Con un programa sanitario de estos lineamientos, el éxito no es una probabilidad, es una seguridad. Con ellos el higienista se mueve de abajo a arriba, del campo a la ciudad, del sencillo labriego al culto ciudadano, del obrero al hombre de negocios, del niño de la escuela al hombre de la fábrica. Así de lo bajo a lo alto, se forma conciencia sanitaria y se despierta un sentido de responsabilidad sanitaria en los hombres de gobierno, que están obligados a comprender lo que significa la salud colectiva en el desarrollo económico de sus respectivos pueblos, que deben procurarles salud, no como humanitaria complacencia, sino como método seguro de gobierno para lograr sólida estabilidad política.

Coincide el próximo diciembre, con una simbólica oportunidad, con cuatro lustros de paciente y tesonera labor al servicio de la sanidad, de la salud del continente, del Dr. Hugh S. Cumming. Para los que hemos seguido con atención sus desvelos por el adelanto de nuestra higiene, quienes hemos visto el desinterés de su trabajo magnífico, que sólo es igual al cúmulo de sus merecimientos y a la sencillez y modestia de su enorme personalidad científica, el Día Panamericano de la Salud, es fecha propicia para realzar la figura, no sólo de esos grandes desaparecidos, los precursores de la higiene americana, sino para reconocer sobre todo que hay hombres que están sirviendo generosamente y que son figuras ejemplares de abnegación y de servicio, los más bellos atributos de los hombres superiores, que constituyen faros de orientación que no sólo dan honor y luz en su propio país, sino que como en el caso singularísimo del Dr. Cumming, honran, con orgullo de buen quilate, a todo un continente. A él con justicia debe llamársele ciudadano de América: de la norte, de la del centro y de la del sur.—Dr. A. PEÑA CHAVARRÍA, *Consejero de la Oficina Sanitaria Panamericana*.

CUBA

... *La Salubridad, base muy importante de la economía.* ...

La que pudiéramos llamar la Sanidad Panamericana constituye una de las organizaciones sanitarias internacionales más antiguas. La Oficina Sanitaria Panamericana, su órgano central y coordinador, ha precedido en su fundación a las otras organizaciones sanitarias que se han ocupado de las conexiones internacionales y agrupaciones de naciones para defenderse en estrecha cooperación, no

sólo de los problemas de salud pública que puedan afectar a todos los países dada la manera de transmitirse ciertas epidemias que puedan invadirlos, sino para el estudio de aquellas otras enfermedades endémicas que existen en distintas regiones del globo.

Sería tarea demasiado extensa para ser tratada en un artículo de la índole del que escribo, hacer un *survey*, aunque fuera resumido, de la historia de la Oficina Sanitaria Panamericana y del gran papel desempeñado por la misma en la Sanidad de América, y su cooperación en la del mundo. Esta tarea corresponde a otros. Me circunscribiré, por tanto, en este artículo, a tres puntos de la Sanidad Panamericana en que he actuado más directamente, pero antes de entrar en ellos deseo expresar, en unas pocas líneas, la gratitud, afecto y admiración que todos los sanitarios de América sentimos hacia el Director de la Oficina Sanitaria Panamericana, Dr. Hugh S. Cumming, quien ha sabido interpretar las funciones correspondientes a la Oficina que tan acertadamente dirige hace varios años en su papel americano y mundial.

Y ahora deseo enumerar primero y tratar sucintamente después, los tres puntos a que he hecho referencia: la eugenesia y la homicultura; la salubridad rural en su aspecto internacional y como consecuencia de ellas, las relaciones de la salubridad con la defensa y la economía del continente, dando a esta última una mayor extensión por ser la primera vez que la presento a la consideración americana sanitaria.

Las dos Conferencias Panamericanas de Eugenesia y Homicultura, la última celebrada en Buenos Aires a continuación de la IX Sanitaria, pueden servir en sus informes y trabajos publicados en conjunto, para conocer este asunto.

Hace tres años traté en un artículo publicado en el No. II del tomo primero de *Informes del Instituto y Servicio Técnicos de Salubridad Rural de Cuba*, de la necesidad de que se amplíe el campo de estudio y defensa de lo que pudiéramos llamar enfermedades internacionales rurales, considerando como urbanas a las clásicas viruela, peste, tifo, cólera y fiebre amarilla. La primera de mi grupo es la última como enfermedad rural, y constituyen el resto aquéllas que han permanecido hasta ahora, como la frambesia, acantonadas a zonas rurales de ciertos países y que debido al gran avance de los medios de comunicación y de las migraciones, han perdido las barreras naturales que las acantonaban.

Y veamos ahora cómo puede influir e influye poderosamente la salubridad en la defensa y la economía de cada una de las naciones, dominios y colonias situadas en el hemisferio occidental y por qué será ventajoso que se llegue a su consideración en conjunto, como problemas más bien americanos que nacionales.

Antes de entrar en materia debo decir que este asunto tiene mayor interés para ciertas zonas americanas, las dos tropicales y la ecuatorial.

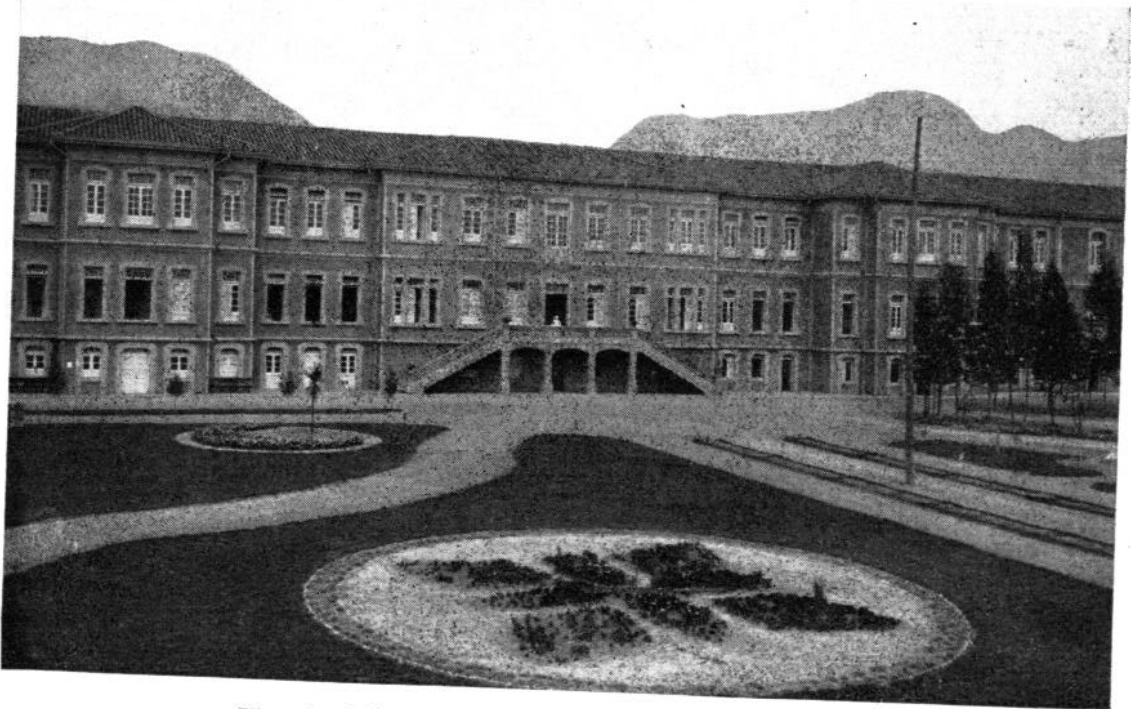
Hasta ahora pudiéramos decir que en el estudio de los problemas políticos, tanto nacionales como internacionales, no se ha concedido a la ciencia todo su valor tratando de sacar de los conocimientos que ya se poseen, todas las ventajas que pudieran obtenerse si se aplicaran, y es la biología la más olvidada; o se la aplica de una manera poco científica, es decir, acalorada, por los sentimientos patrióticos o sociales de cada pueblo. Se quiere que la biología diga lo que a la política le conviene en lugar de que la política haga lo que la biología aconseja.

Se ha dado importancia en el pasado a la religión, a la milicia, a la justicia y a la economía para decidir sobre el gobierno y organización de los pueblos y las relaciones entre las naciones. La última mencionada, la economía, "está de moda." A todas ellas, incluyendo a la afortunada repetida, no se les da para su aplicación la suficiente base natural que sólo pueden proporcionar la biología y la geología, y de ésta se hace más uso que de aquélla.

El concepto que tendría un naturalista de las bases que deben servir para la



Instituto Nacional de Higiene, Bogotá, Colombia
(National Institute of Hygiene, Bogota, Colombia)



Hospital San Juan de Dios, Bogotá, Colombia
(San Juan de Dios Hospital, Bogota, Colombia)

administración del mundo no puede ser otro que considerar al hombre y la tierra, teniendo aquél en ésta, adversidad y riqueza, defensa y economía sobre base natural, es decir, de biología y de geología que deben constituir los ideales del gobernante.

Forma gran parte de la defensa la salubridad al defender la salud de los pueblos, y procurando la de los animales y vegetales influye al través de la defensa en la economía.

La horticultura, continuadora de la salubridad, tiende a mejorar la fuente humana de la riqueza de una nación y la eugenesia no sólo es base principal de la horticultura, sino también de la agricultura, que a su vez lo es de las riquezas vegetal y animal.



Hospital San Juan de Dios, San José, Costa Rica
(San Juan de Dios Hospital, San Jose, Costa Rica)

En las naciones, dominios y colonias americanas, una vez resuelta como lo está la paz en América, la defensa y la economía constituyen campos comunes a todas, y por ende, tienen que serlo la salubridad, la horticultura y la agricultura.

Pero hay más en relación con el momento histórico presente para que la salubridad constituya una base muy importante de la economía, y sobre todo, de la defensa en América y voy a referirme, para darle más fuerza, solamente a esta última.

Si llegara el momento de la defensa del hemisferio, para la cual todos estamos preparándonos, serán tan necesarios los higienistas como los pilotos; será tan indispensable la lucha contra los gérmenes infecciosos como contra el espionaje; es imprescindible el conocimiento de las dificultades orográficas, hidrográficas o atmosféricas, y lo es tanto el de la nosogeografía donde hay enemigos naturales tan importantes como una posible base oculta, y tan perjudiciales como un monte, un río, un estrecho, un desierto o un espacio de niebla que franquear o un posible huracán.

Y en este momento es aun más importante que en tiempos normales el conocimiento y dominio de la nosología de nuestras zonas tropicales y ecuatorial.—
DR. DOMINGO F. RAMOS, *Ministro de la Defensa Nacional de Cuba.*

CHILE

... *Es obligación primordial de los Gobiernos y de la Medicina Social, procurar la conservación y el desarrollo integral del hombre. . . .*

Para nosotros, los países tienen valor por la calidad y el número de sus habitantes, antes que por sus recursos materiales, la cantidad y diversidad de sus materias primas y el volumen de sus importaciones y exportaciones. Todas las otras formas de riqueza, cualesquiera que ellas sean, pierden su significado para una nación, si ésta no dispone de hombres capaces de valorizarla y defenderla, ya que la condición primera para el desarrollo de un país es el estado de salud y de cultura de sus habitantes.

Es por esto por lo que hoy más que nunca, es obligación primordial de los Gobiernos y de la Medicina Social, procurar la conservación y el desarrollo integral del hombre, reserva de las naciones y factor fundamental de sus destinos. Y esta obligación llega a hacerse imperiosa en los países latinoamericanos, cuyas condiciones ambientales y sanitarias no han alcanzado todavía el nivel que las técnicas sanitarias modernas permiten y exigen, y cuyos Gobiernos no han contabilizado en todo su relieve el valor del capital humano.

La defensa biológica del conglomerado social está íntimamente ligada a sus condiciones de vida; las curvas de morbilidad y mortalidad dependen estrictamente de estas condiciones, y es por lo tanto indispensable mejorarlas para que esta morbilidad y mortalidad decrezcan. La desnutrición, el alcoholismo, la tuberculosis, la sífilis, las endemias y epidemias de todo orden y la ignorancia popular obran visible y ocultamente en contra del capital humano, siendo inexorables en sus efectos si no se actúa con prontitud y eficacia. Sin embargo, en los últimos tiempos los países de América, reunidos en congresos médico-sanitarios, han iniciado una política social amplia de colaboración internacional en la lucha contra los cuadros de la patología social que nos afectan más intensamente, lo que nos permite abrigar esperanzas para el futuro de nuestras poblaciones. Esta acción, para que rinda todos sus frutos, debe tener una orientación planificada a través de Ministerios de Salubridad que son los comandos técnicos en esta guerra implacable y cotidiana, que tiene por objeto procurar un continente sano, fuerte, vigoroso y culto.

Los hechos fundamentales que determinan el progreso de los pueblos son: un buen estándar de vida, condiciones sanitarias adecuadas y amplia difusión de la cultura en los medios populares. Por eso, el Ministro de Salubridad de Chile estima que no se debe perder más tiempo en poner en marcha la nueva gran empresa restauradora de América en defensa de su capital humano en sus tres aspectos fundamentales: mejoramiento económico efectivo de las clases laboriosas; planificación, intensificación y extensión de las medidas de profilaxia y de salubridad; e intensa campaña de alfabetización de nuestros pueblos.

Chile espera que los Gobiernos de América, con la siempre efectiva y entusiasta colaboración de la Oficina Sanitaria Panamericana, sigan decididamente la ruta iniciada, para hacer de nuestro continente la vanguardia médicosocial del mundo.—
—DR. SALVADOR ALLENDE, *Ministro de Salubridad, Previsión y Asistencia Social de Chile.*

ECUADOR

... frente al vórtice asolador que derrumba pueblos y civilizaciones, América se ha puesto en pie para ensalzar el triunfo de la Vida. . . .

La designación del 2 de Diciembre como Día Panamericano de la Salud, marca un fasto glorioso entre las fechas conmemorativas de América, que consagra el triunfo del concepto científico, estableciendo la Salud como supremo Bien de que puedan ufanarse las nacionalidades.

El ideal de civilización panamericana descansa sobre la base incommovible de la convivencia material que, de Norte a Sur, mantiene ligados nuestros pueblos por vínculos de vecindad, mediata o inmediata, con territorios continentales semejantes, con océanos ribereños, con atmósfera y horizontes de infinita variedad, pero idénticos en el perfil geográfico de este inmenso mundo americano.

En diciembre, hace 20 años, la Oficina Sanitaria Panamericana elegía para su Director, a un hombre de raras energías, de virtud sobresaliente y de elevado valor científico, el Dr. Hugh S. Cumming. Por rara coincidencia, el mismo mes que recuerda ese hecho memorable, está destinado ahora a festejar el triunfo de la Salud. Asociación de ideas una tan gratas efemérides, como si el nombre del esclarecido profesor y de su obra, fueran heraldos mensajeros de promesa de adelanto y prenda cierta de éxito en el noble esfuerzo.

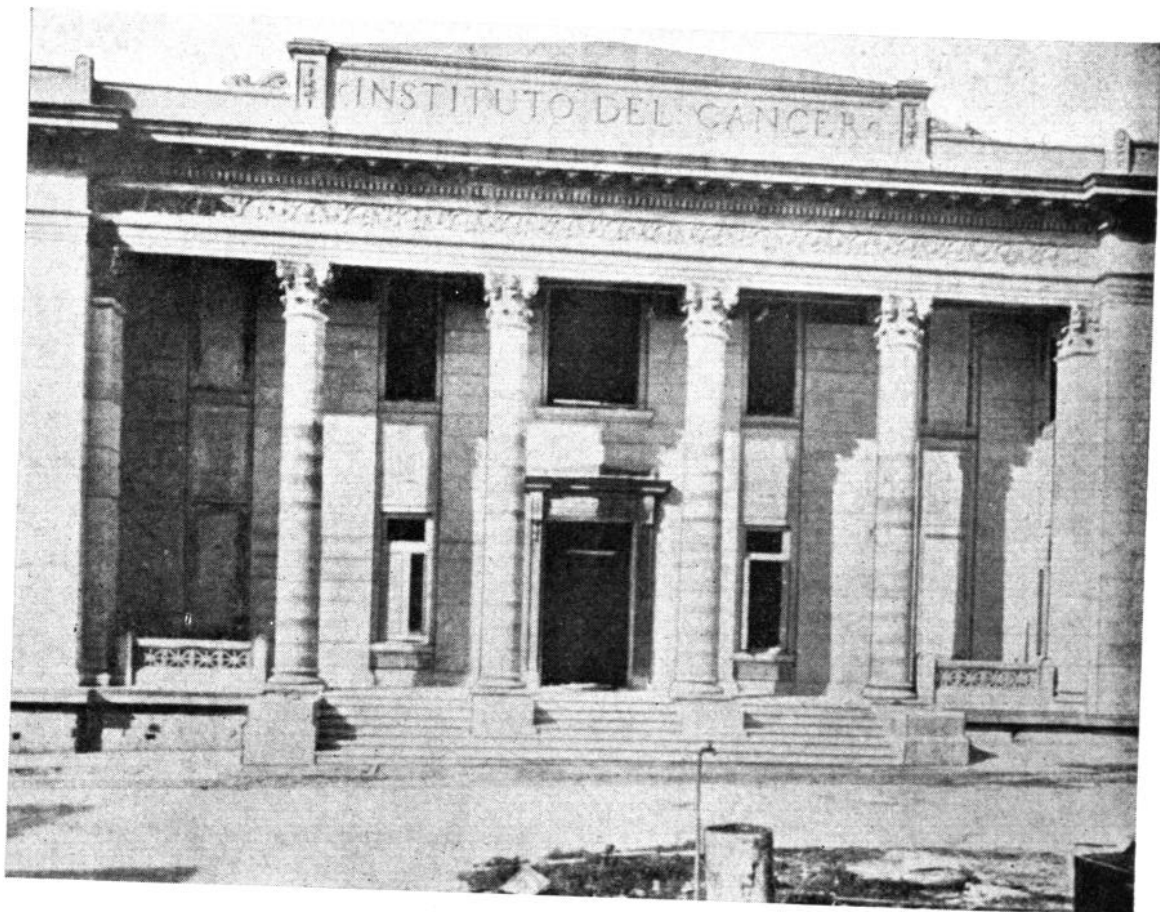
Frente al vórtice asolador que derrumba pueblos y civilizaciones en una locura colectiva; ante el tremendo interrogante del mañana que siega juventudes y esperanzas; con las almas ateridas y los corazones llenos de angustia y de dolor, América se ha puesto en pie para cantar un himno a la Naturaleza, para ensalzar el triunfo de la Vida, para sembrar con rosas el camino que otros cubrieron de cardos y de espinas. En esta cruzada de Salud, cada pueblo desarrolla su programa; la dilatada extensión de nuestro Continente es un campo de labor animado por ideales colectivos; nuestras armas no hieren ni asesinan; ellas exaltan la Belleza, desarrollan la Salud; contribuyen al bienestar; son manantiales de la Vida, fuentes de Vigor, que tomando el infante desde la cuna lo convierten en joven sano y vigoroso, en adulto esforzado, en hombre útil para sí y para la Patria.

Las nobles cualidades de nuestra raza, el talento de nuestros hombres, la hermosura de nuestras mujeres, la diversidad de clima, desde el trópico hasta la puna andina, las variadas producciones del suelo en los tres reinos: animal, vegetal y mineral, son factores heterogéneos que, a pesar de su aparente oposición, resumen y coordinan la grandiosidad de este privilegiado Continente Americano. Montañas con eternas nieves, praderas cubiertas de verdura, pampas inmensas, valles espléndidos, ríos y torrentes que cruzan con cintas de plata la extensión de la selva, minas de oro y de metales en profusión inagotable, yacimientos de petróleo, bosques colmados de pájaros y flores, la fauna en su variada gama; toda esta exuberancia de riqueza, requiere un elemento humano depurado, fuerte, sano, que utilice sus músculos de acero en la conquista del porvenir, en la lucha por la vida y su felicidad.

Ninguna misión tan alta que contribuir a tan noble resultado. El Ciudadano de América, colocado en excepcionales condiciones, es la reserva que la humanidad utilizará para dar al mundo ejemplares de selección. Sobre el suelo ubérrimo crecerán generaciones sanas, con la mente despejada y el alma libre de pasiones; cuerpos de atletas purificados en el crisol de la Higiene, fuertes y robustos porque no sufrieron privaciones; sin taras, cicatrices o mutilaciones porque las guerras no marcaron en ellos sus estigmas. Estos millones de seres cantarán himnos a la Salud, bendecirán a quienes se la dieron y elevarán monumentos que inmortalicen la labor de los sabios investigadores, de los médicos abnegados, de todos aquellos



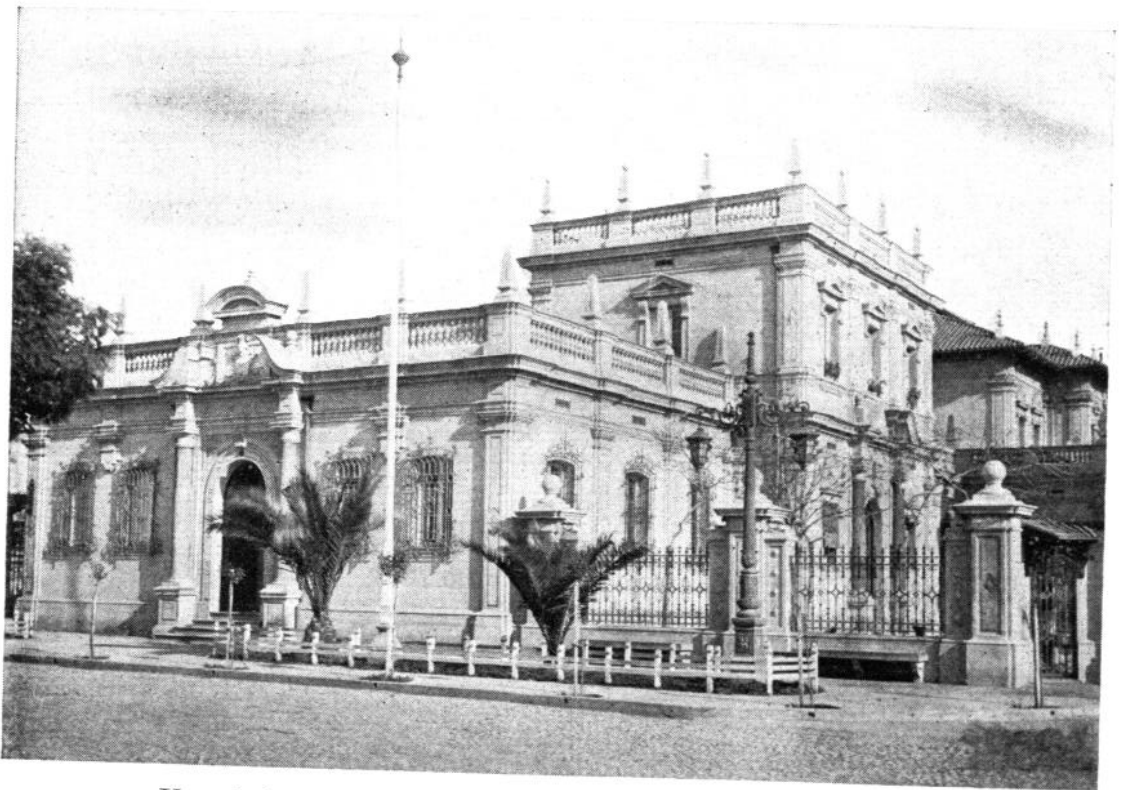
Ministerio de Salubridad y Asistencia Social de Cuba
(Ministry of Public Health and Social Assistance of Cuba)



Instituto del Cáncer, Habana, Cuba
(Cancer Institute, Habana, Cuba)



Universidad de Chile, Santiago
(University of Chile, Santiago)



Uno de los centros de higiene infantil de Santiago, Chile
(Child health center, Santiago, Chile)

benefactores que en la Oficina Sanitaria de Wáshington, o dispersos por los dilatados confines de las 21 naciones de América cuidaron celosamente su salud, mantuvieron encendida la lámpara votiva de su afán científico y contribuyeron a darles bienestar y progreso.

Hagamos votos por que el ideal panamericano sea una antorcha de luz que ilumine las conciencias de todos nuestros pueblos, que, llevada en alto por la Oficina Sanitaria Panamericana de Wáshington, contribuya a formar los hombres de la nueva América, de espíritu idealista, en cuerpos físicamente sanos y perfectos.—DR. LEOPOLDO IZQUIETA PÉREZ, *Director General de Sanidad del Ecuador*.

EL SALVADOR

. . . el Día Panamericano de la Salud . . . viene a llenar una nobilísima aspiración . . . de cuantos por la salud pública luchamos en América. . . .

El establecimiento del Día Panamericano de la Salud, cuya primera celebración se llevará a cabo el año en curso, el segundo día del mes de diciembre, viene a llenar una nobilísima aspiración que, acaso latente, llevábamos imbíbida en el corazón cuantos por la salud pública luchamos en estos ubérrimos suelos de América.

Porque todos nuestros anhelos han convergido siempre a eso: a una compactación más íntima, a una compenetración más honda entre los soldados de Higié, ya que, de nuestra unión resultarán, a no dudarlo, más ópimos y sazonados frutos como premio de nuestra constante labor.

Y ese Día Panamericano de la Salud, que ha de unirnos en espíritu periódicamente, será un grito que resonará en todos los confines del Continente, como aquel otro grito de ¡Centinela, alerta! que de hora en hora desgarró las sombras de la noche, manteniendo despiertos, arma al brazo, a los que deben velar sobre el vivac dormido.

¡Todo por la salud, base de la felicidad de los pueblos!—DR. VÍCTOR A. SUTTER, *Director General de Sanidad de El Salvador*.

ESTADOS UNIDOS

. . . los gérmenes patógenos no respetan fronteras. . . .

“Nos asedian problemas semejantes: tuberculosis, paludismo, sífilis, abastos inseguros de agua y de leche, etc. Los gérmenes patógenos no respetan las fronteras políticas. Sólo mediante el intercambio de ideas y de observaciones, podemos aspirar a una solución de los problemas que nos asedian. En la Oficina Sanitaria Panamericana contamos con un organismo para la defensa de la salud del Hemisferio Occidental.”—DR. THOMAS PARRAN, *Director General del Servicio de Sanidad Pública de Estados Unidos*.

. . . todas las naciones del Continente Americano se unirán para conquistar los inapreciables dones de la paz y de la salud. . . .

“En el torbellino que azota al mundo, todas las naciones del Continente Americano, desde el Río San Lorenzo hasta el Cabo de Hornos, se unirán para conquistar los inapreciables dones de la paz y la salud, para lo cual precisan la cooperación y la comprensión internacionales. Los médicos estadounidenses, que han fomentado siempre el estrechamiento de las relaciones científicas entre las naciones de América, colaborarán con gusto en estas actividades.”—*Editorial en el Journal de nbre. 23, 1940 (p. 1804), órgano de la Asociación Médica Americana.*

. . . *Nueva demostración de cooperación panamericana.* . . .

“Agradezco la oportunidad que se me brinda de expresar el interés que me inspira la salud de las Américas, y en particular el nuevo espíritu de cooperación panamericana, que tan bien patentizan las relaciones más íntimas entre los varios países del Hemisferio Occidental. . . La Oficina Sanitaria Panamericana ha contribuído mucho al mejoramiento de los hospitales y de las condiciones de salud en dondequiera que alcanza su esfera de acción.”—DR. BENJAMIN W. BLACK, *Presidente de la Asociación Americana de Hospitales.*

. . . *Desde mi visita a varios países latinoamericanos, ha aumentado mucho mi entusiasmo en pro de relaciones más íntimas en el campo de la salud.* . . .

“Desde mi visita a varios países latinoamericanos, ha aumentado mucho mi entusiasmo en pro de relaciones más íntimas en el campo de la salud. Descubrí que en la América Latina llevan a cabo magníficas obras, y por primera vez comprendí lo mucho que perdemos en Estados Unidos por no estar más al tanto de los magníficos adelantos logrados en salud pública y medicina.”—DR. KENDALL EMERSON, *Director Gerente, Asociación Nacional contra la Tuberculosis.*

. . . *En Estados Unidos admiran los adelantos logrados en medicina y cirugía en Centro y Sur América.* . . .

“Todo norteamericano al tanto de la medicina moderna, admira los adelantos logrados en medicina y cirugía en Centro y Sur América. Desde su fundación, el Colegio Americano de Cirujanos ha hecho hincapié en la solidaridad de las Américas, enorgulleciéndose de contar entre sus miembros más distinguidos algunos cirujanos centro y sudamericanos.”—DR. EVARTS A. GRAHAM, *Presidente, Colegio Americano de Cirujanos.*

. . . *Conviene estrechar todo lo posible las relaciones entre los países latinoamericanos y los Estados Unidos.* . . .

“En mi carácter de Presidente de la Asociación Americana de Salud Pública, me es grato expresar el mayor interés por el éxito del Día Panamericano de la Salud. Conviene estrechar todo lo posible las relaciones entre los países latinoamericanos y los Estados Unidos, no sólo en el campo de la salud pública, sino en todo aquello que proporcione seguridad y fortaleza a los habitantes del Hemisferio Occidental.”—DR. W. S. LEATHERS, *Presidente, Asociación Americana de Salud Pública.*

. . . *Nueva demostración de cooperación panamericana.* . . .

“Acontecimientos recientes han hecho comprender, a los que vivimos en Norte América, que no apreciábamos ni comprendíamos bien los problemas de nuestros buenos amigos de Sur y Centro América. Nuestros plácemes más sinceros por esta nueva demostración de cooperación panamericana.”—DR. C. C. LITTLE, *Director Gerente, Sociedad Americana para el Control del Cáncer.*

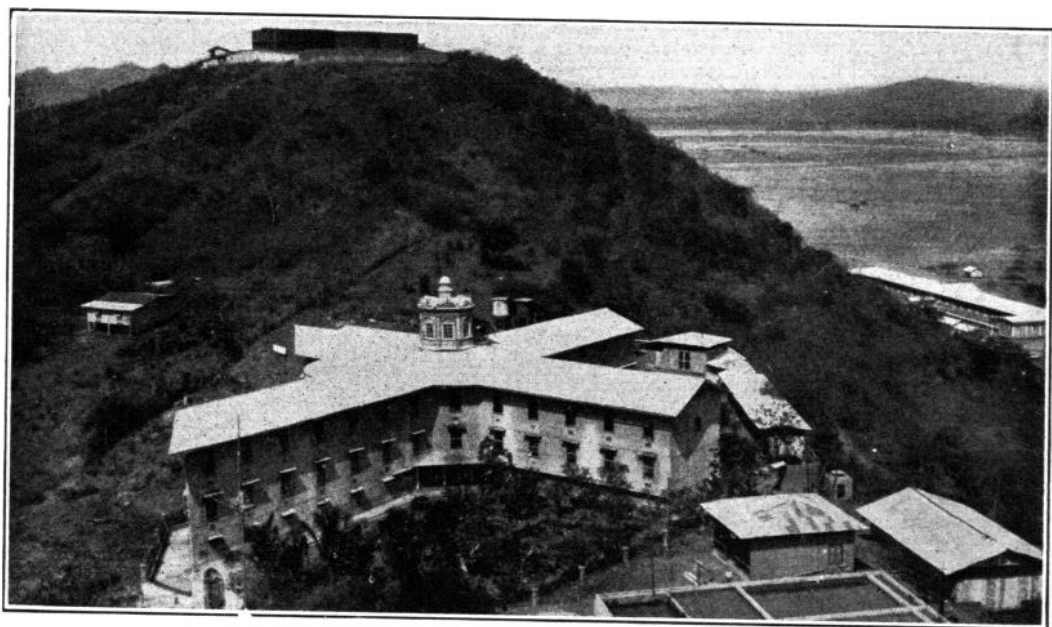
. . . *Fundación Americana de Medicina Tropical.* . . .

“La Fundación Americana de Medicina Tropical concede becas en medicina tropical a médicos latinoamericanos; fomenta el intercambio de médicos e investigadores; facilita fondos para investigación en las Repúblicas Americanas; y

espera organizar una Conferencia Interamericana de Medicina Tropical.”—DR. THOMAS T. MACKIE, *Presidente, Fundación Americana de Medicina Tropical.*

... la Asociación Americana de Odontología colaborará con gusto en el programa de la sanidad de las Américas. . . .

“ . . . puedo asegurar que la Asociación Americana de Odontología colaborará con gusto en el vasto programa de la sanidad de las Américas . . . La magnífica labor de la Oficina Sanitaria Panamericana nos llevará por fin a la solución de los problemas sanitarios de todos nuestros países. . . . Los odontólogos de este país han recibido siempre con los brazos abiertos a los higienistas de la América Latina. . . .”—DR. WILFRED H. ROBINSON, *Presidente de la Asociación Americana de Odontología.*



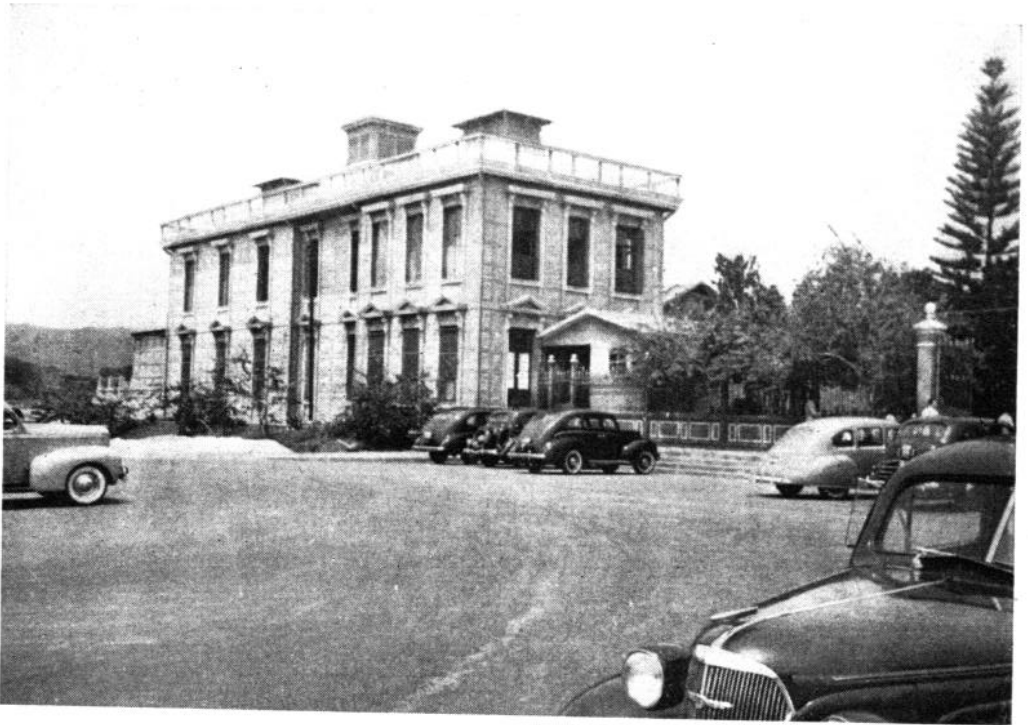
Hospital Militar, Guayaquil, Ecuador
(Military Hospital, Guayaquil, Ecuador)

... La medicina preventiva interesa a todo el Hemisferio Occidental. . . .

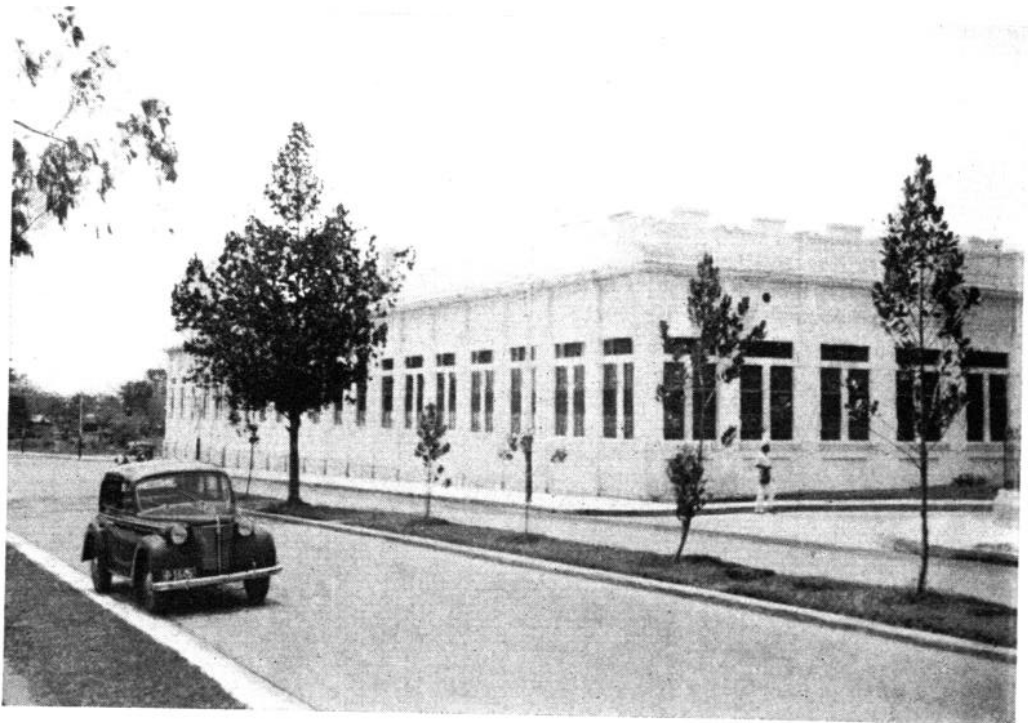
“A todo el Hemisferio Occidental interesan todas las fases de la medicina preventiva. Sería muy conveniente establecer relaciones más íntimas entre los organismos latinoamericanos y estadounidenses.”—DR. R. L. WILBUR, *Presidente de la Asociación Americana de Higiene Social.*

... las enfermeras de Norte América desean estrechar sus relaciones con las enfermeras de la América Latina. . . .

“Las enfermeras de Norte América desean estrechar sus relaciones con las enfermeras de la América Latina, y ampliar sus conocimientos del desarrollo de la educación y servicios de enfermería en esos países. Al celebrar el Día Panamericano de la Salud, espero sea posible descubrir la forma en que las enfermeras de Norte y Sur América puedan aunar sus conocimientos para facilitar mayores servicios a los habitantes de todas las Américas.”—SRTA. JULIA C. STIMSON, *Presidente de la Asociación Americana de Enfermeras.*



Pabellón del Hospital Rosales de San Salvador
(One of the pavilions of the Rosales Hospital of San Salvador)



Hospital Bloom para Niños, San Salvador
(Bloom Hospital for Children, San Salvador)

GUATEMALA

... el Día Panamericano de la Salud viene a ser . . . una unificación de voluntades para alcanzar el mejoramiento de las condiciones de vida de los pobladores de América. . . .

A los médicos que estudiamos y egresamos de las escuelas en las postrimerías del siglo pasado, nos ha tocado el privilegio de presenciar una serie no interrumpida de adelantos en el ramo de las ciencias médicas, de los cuales cada uno marca un paso trascendental en el anhelo de cuidar por la conservación de la salud de nuestros prójimos.

El advenimiento de la antisepsia, la feliz llegada de la asepsia, los progresos de la anestesia, los rayos de Roentgen, el radio de los esposos Curie, la *terapia esterilisans magna* contra la sífilis, los preparados sintéticos contra la malaria, las vacunas inmunizantes y los sueros curativos, para no mencionar más, revolucionaron la medicina en los últimos tres cuartos de siglo.

Dichos trascendentales progresos sirvieron, sin duda, de sólidos fundamentos para la erección de una ciencia nueva, la medicina preventiva, que ha venido a cambiar de lleno la ciencia de la higiene, permitiendo tomar derroteros que aseguran, con mayor eficacia, el bienestar de la humanidad.

El Día Panamericano de la Salud que celebran por primera vez los países de América el Dos de Diciembre de 1940, viene a ser algo así como una consagración, como una unificación de voluntades para alcanzar la meta soñada del mejoramiento y perfección de las condiciones de vida de los pobladores de la América.

Halagado intensamente debe sentirse el Dr. Hugh S. Cumming, quien al cabo de los 20 años de labor intensa, comienza a cosechar los frutos de la sabia semilla que ha venido sembrando. Mis sinceras congratulaciones a la Oficina Sanitaria Panamericana.—DR. LUIS GAITÁN, *Subdirector de Sanidad de Guatemala.*

HAÏTI

... les Gouvernements de ce Continent ont poursuivi une tâche sans relâche pour améliorer les conditions de vie de leurs citoyens. . . .

Par une heureuse innovation, le Bureau Sanitaire Panaméricain dont les nombreuses et nobles initiative en faveur de la cause de l'Hygiène ont eu des résultats extrêmement bienfaisants dans cet Hémisphère, vient de consacrer le deux Décembre, le Jour de l'Hygiène, la Fête de la Santé.

Cette innovation nous offre l'occasion de glorifier les infatigables chercheurs, éminents pionniers de la Science de l'Hygiène dont les utiles et incessants travaux ont rendu des services inappréciables aux peuples de nos trois Amériques. L'oeuvre accomplie par ces Savants, trop nombreux pour être cités ici, les honore positivement aux yeux du monde civilisé qui regarde, étonné, les bienfaits accomplis en faveur de nos populations autrefois exposées aux pires conséquences de la maladie.

Les merveilleuses découvertes de ces inlassables Savants n'ont point laissé indifférents les nombreux philanthropes de ce Continent qui, par le moyen de Sociétés de Bienfaisance, entretenues par leurs seuls fonds, ont étendu au delà des rives de nos Amériques le rayonnement de leur humanitaire initiative.

C'est ici le moment pour nous de rendre un hommage solennel à la Fondation Rockefeller qui, dans un noble élan de générosité, nous a, plus d'une fois, assisté dans la poursuite de l'oeuvre de redressement du standard de vie de nos populations.

Tâche que les Gouvernements des Nations de ce Continent ont poursuivie sans

relâche pour améliorer les conditions de vie de leurs citoyens et garantir leur bien-être moral et matériel: but ultime de l'existence.

C'est à cette fin qu'ils ont créé des Services d'Hygiène dont ils ont confié le fonctionnement à la science, au dévouement et au zèle d'un bataillon de professionnels, que nous nommons les Médecins, les Infirmières, les Inspecteurs d'Hygiène, sans oublier les Législateurs qui élaborent des lois visant à l'observance des règles de l'Hygiène inspirées des travaux de ces infatigables Chercheurs.

C'est la croisade organisée contre la maladie, le fléau de l'humanité,—c'est la lutte de tous les pays de l'Amérique contre l'ennemi commun, menée par le Bureau Sanitaire Pan-Américain que dirige, depuis vingt ans, avec une rare compétence et un zèle inlassable le distingué et éminent Missionnaire, le Dr. H. S. Cumming, de réputation mondiale et dont nous souhaitons la présence, longtemps encore, à la tête de cet utile Organisme.

Cette "Fête de La Santé" que nous inaugurons en ce jour ne contribuera que davantage à fortifier, dans l'esprit de nos populations, ce vieil axiome que la "santé est le premier des biens," et que sans l'hygiène qui la garantit, une Nation ne peut avoir des citoyens forts et robustes, et partant ne connaîtra point la prospérité et ne pourra pas s'offrir à l'admiration et au respect du monde.—DR. RULX LÉON, *Sous-Secrétaire d'Etat, chargé de l'Administration du Service d'Hygiène, de l'Assistance Publique et du Département de l'Assistance Sociale de Haïti.*

HONDURAS

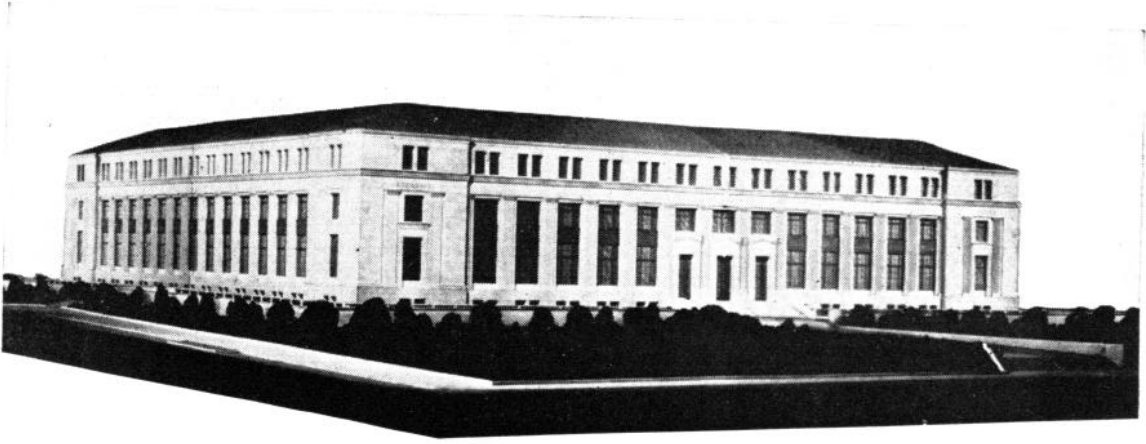
... gracias a la labor de la Oficina Sanitaria Panamericana, se ha llegado a formar una verdadera conciencia sanitaria en todos los países de América. . . .

Con ocasión del Día Panamericano de la Salud, que se celebrará en esa metrópoli norteamericana, el Dos de Diciembre del corriente año, me es muy grato dirigir por su digno medio a todos los miembros de esa prestigiada Institución, un cordial saludo y de manera muy especial a su distinguido jefe Dr. Hugh S. Cumming, que en ese mismo mes conmemora el vigésimo aniversario de la fecha en que fué primeramente electo Director de la Oficina Sanitaria Panamericana, quien se ha hecho acreedor al reconocimiento general por el tino y acierto con que ha dirigido y dirige los destinos de la entidad que más labor ha desarrollado en pro de la salud del inmenso conglomerado de las Américas.

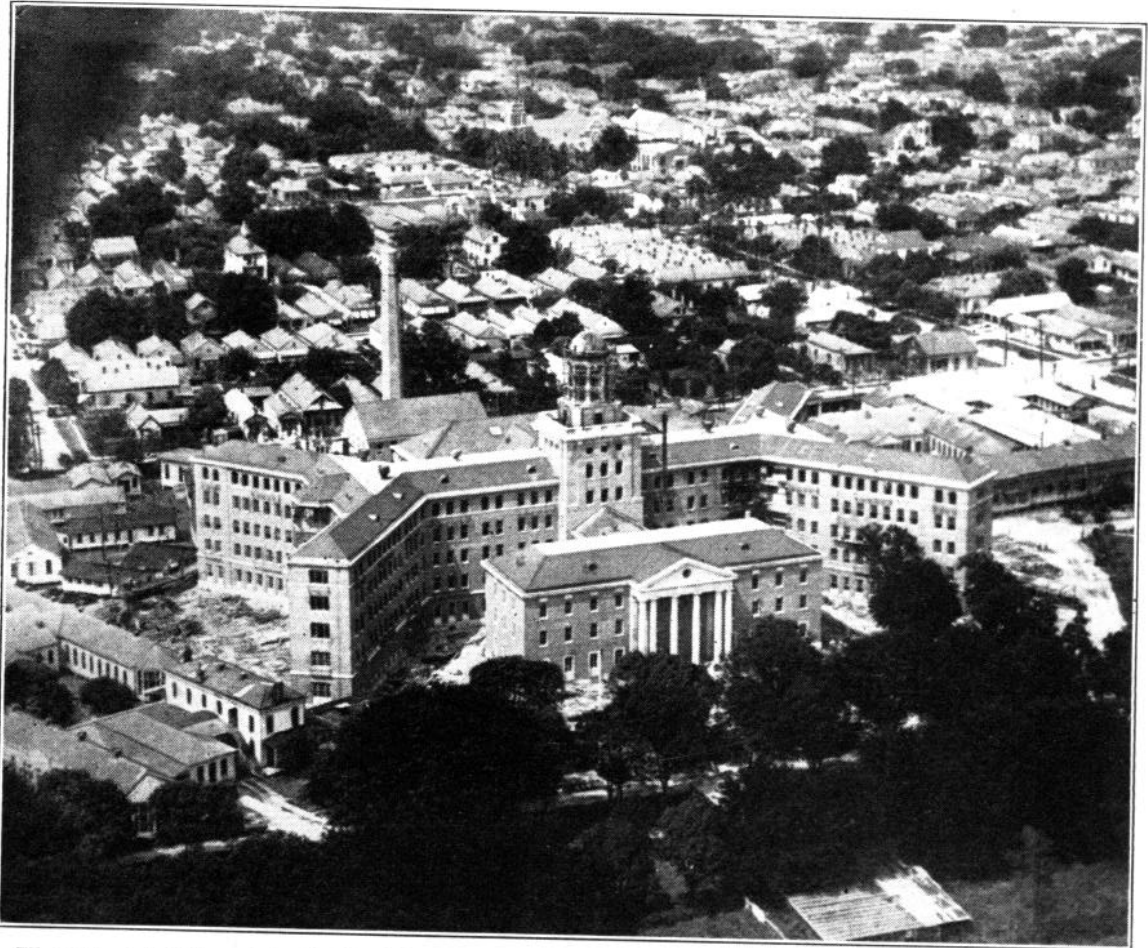
Sea esta una feliz oportunidad para enviar un mensaje de fraternidad y simpatía a las Instituciones de Sanidad de todos los países de este hemisferio, que con la valiosa cooperación de la Oficina Sanitaria Panamericana, laboran incesantemente por el bienestar de la familia del Nuevo Continente, que hoy más que nunca se encuentra espiritualmente unida para la defensa de su integridad y de sus sagrados derechos.

De gran relieve es la actividad constante de la Oficina Sanitaria Panamericana, por la efectividad de su actuación, como por el empeño siempre manifiesto de unificar la técnica en el procedimiento que han de poner en práctica en un futuro cercano todos los países para el desarrollo de los programas sanitarios que se han creado para bien de su propia existencia.

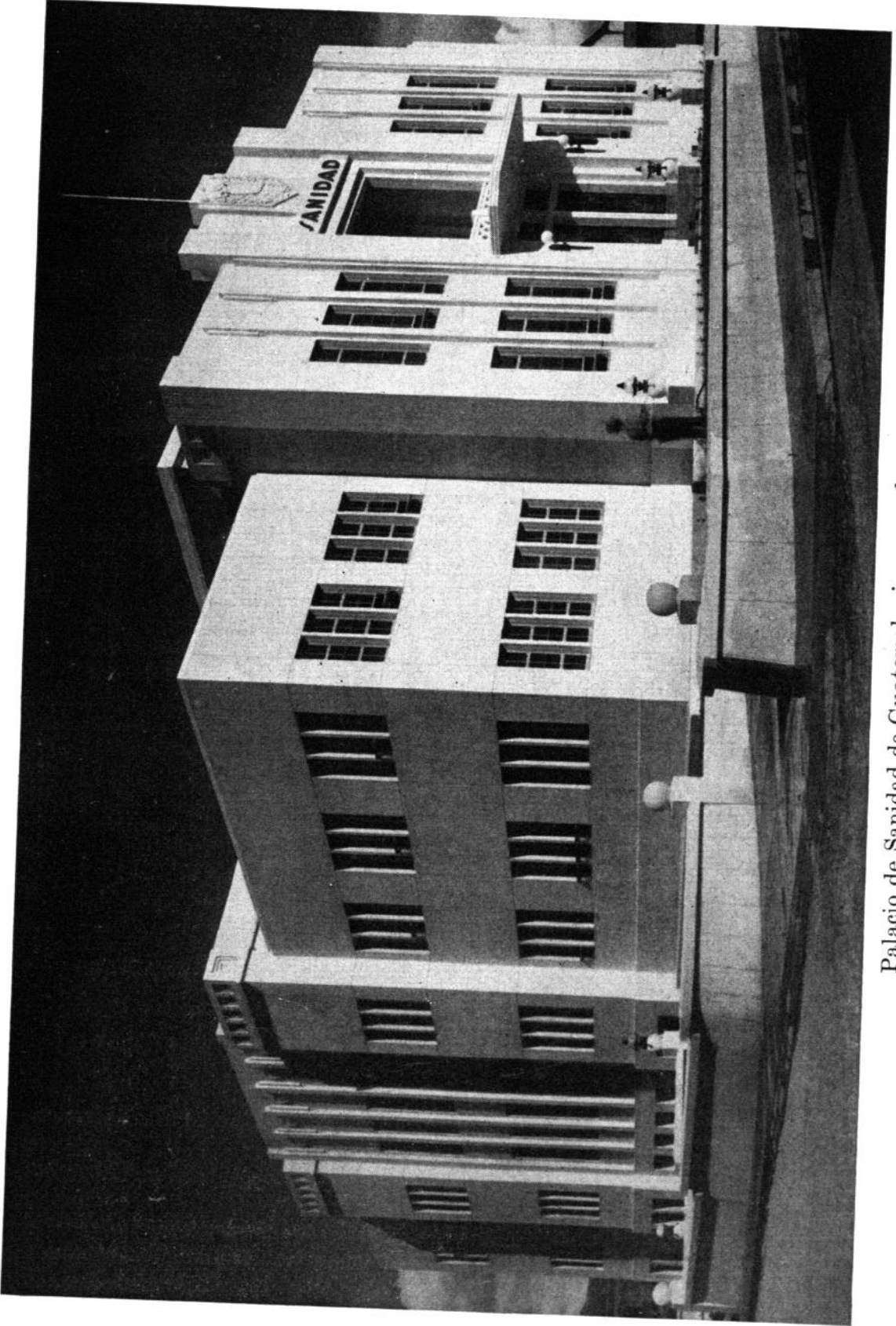
Es indiscutible que gracias a la labor de esa Oficina, se ha llegado a formar una verdadera conciencia sanitaria en todos los países de América, y es por eso que no hay rincón del Continente que por apartado que se encuentre desconozca el papel de la salud en el progreso de los pueblos. Reitero pues las muestras de mi reconocimiento y con ellas mi admiración y respeto.—DR. PEDRO H. ORDÓÑEZ DÍAZ, *Director General de Sanidad de Honduras.*



Edificio del Servicio de Sanidad Pública de Estados Unidos en Wáshington, D. C.
(United States Public Health Service, Washington, D. C.)



Hospital del Servicio de Sanidad Pública de Estados Unidos en Nueva Orleáns, La.
(United States Public Health Service Hospital in New Orleans, La.)



Palacio de Sanidad de Guatemala, inaugurado en 1937
(Health Department Building of Guatemala, inaugurated in 1937)

MÉXICO

. . . La salubridad del Continente significa afianzamiento del espíritu de libertad, implantación de nuevas formas de cultura. . . .

La salubridad del Continente es un problema básico, no sólo para aumentar la población de todos nuestros países, sino también para facilitar el intercambio de habitantes de todos los grupos sociales, unos en busca de trabajo, otros en busca de inversiones para sus capitales, otros en busca de materias primas o de implantación de industrias para transformarlas, otros, en fin, abriendo nuevos derroteros al comercio interamericano, y por último otros en busca de días felices de esparcimiento en contacto con los diversos aspectos de la naturaleza, pero en todo caso, todos esos elementos significan vectores de acercamiento, de compenetración de ideales, de afianzamiento del espíritu de libertad, y de implantación de nuevas formas de cultura, siendo todos estos aspectos altamente importantes para los pueblos del Continente, que hoy más que nunca, con motivo de las condiciones actuales del mundo, necesitan establecer mayores contactos entre sí, más fructíferos intercambios de actividades y productos y un aumento de solidaridad, que no puede ser sólo intelectual, sino que necesita fincarse en hechos favorables para cada país, de engrandecimiento mutuo, especialmente económico, ya que la economía es hoy una fuerza directiva de primer orden en la forja del porvenir de los pueblos.

Mejorar la salud es disminuir la mortalidad y la morbilidad, es acabar con los grandes huecos de regiones inhabitadas o insalubres, donde gran porcentaje de la población está enferma y por tanto imposibilitada para cumplir con los destinos de su patria, de su raza y de su continente.

Mejorar la salud es impulsar la eugenesia que formará la verdadera y nueva raza de América, de donde surgirá la gran reserva de cultura para el mundo, ahora que en Europa se derrumban todos los viejos sistemas y en el colapso de las libertades, sólo queda América, como una esperanza de evolución progresiva y pacífica en el mundo.

Por tanto, es por todos conceptos útil, necesario y conveniente, establecer el Día Panamericano de la Salud, y nuestro homenaje más ferviente y entusiasta debe dirigirse al Dr. Hugh S. Cumming, sabio maestro de tantos méritos panamericanos, y que es uno de los iniciadores de este día más de solidaridad continental. Ese día servirá para conmemorar que entre nosotros, no sólo hay paz y firme esperanza de continuarla, sino que todos queremos hacer de nuestra casa un hogar confortable, para que nuestros hermanos del Continente puedan encontrar allí el lugar favorable para la conservación de su salud, que les permitirá traer todos los bienes que un hombre es capaz de llevar a otros pueblos por sus ideas, por su cultura, por sus virtudes y por su acción, cuando encuentra el campo propicio, la acogida benévola y la conservación de una vida fuerte y robusta como manantial perenne de felicidad que todos los hombres pueden gozar sobre la tierra.—GRAL. Y DR. JOSÉ SIUROB, *Jefe del Departamento de Salubridad Pública de México.*

. . . la idea de consagrar un día a la salud, simboliza una aspiración continental hacia el mejoramiento de todos los pueblos de América. . . .

La idea de consagrar un día de cada año como Día Panamericano de la Salud, merece el aplauso de todos aquéllos que se interesan sinceramente por el bienestar y por el progreso de los pueblos de América. Tal celebración simboliza una comunidad de ideales, una aspiración continental hacia una meta común: el mejora-

miento integral de todos los pueblos de América sobre la base de la promoción de mejores normas de salud.

El progreso rápido e ininterrumpido que en todos los órdenes se observa en nuestro continente, en pocos aspectos es tan notorio como en el de la salubridad. La preocupación creciente de los gobiernos por mejorar los servicios sanitarios en sus respectivos países, la preparación técnica, cada vez más eficaz, de los encargados de atender tales servicios y la cooperación, inteligente y franca, entre las diversas Administraciones Sanitarias, han producido los espléndidos frutos que es posible comprobar.

En el continente americano, desde hace varios años, se ha logrado un satisfactorio dominio de las enfermedades reconocidas como las clásicas plagas de la humanidad. La peste, el cólera, la fiebre amarilla, han sido combatidas con decisión, con pericia, y hoy no se las encuentra, en territorio de América, sino en focos muy pequeños, en sitios en donde las peculiares condiciones de ambiente han formado reductos casi inexpugnables, y aun en estos sitios, gracias a esfuerzos altamente meritorios, se registra un descenso en la incidencia de tales plagas que augura la pronta extinción total de las mismas. La tuberculosis, las enfermedades venéreas, las enfermedades hídricas, son combatidas metódicamente, aplicando en cada caso los recursos más eficaces. La Higiene Infantil está recibiendo en todas partes el impulso que merece. Los peligros que resultan de los nuevos medios de comunicación, que hoy ponen a distancia de horas países que antes estaban separados por rutas que exigían semanas y meses de viaje, han sido enfrentados con decisión y con habilidad, de lo que es buena prueba el magnífico éxito logrado por la Administración Sanitaria del Brasil al dominar prácticamente al *Anopheles gambiae*, que trajo al continente la amenaza de una nueva y peligrosa modalidad en la transmisión del paludismo.

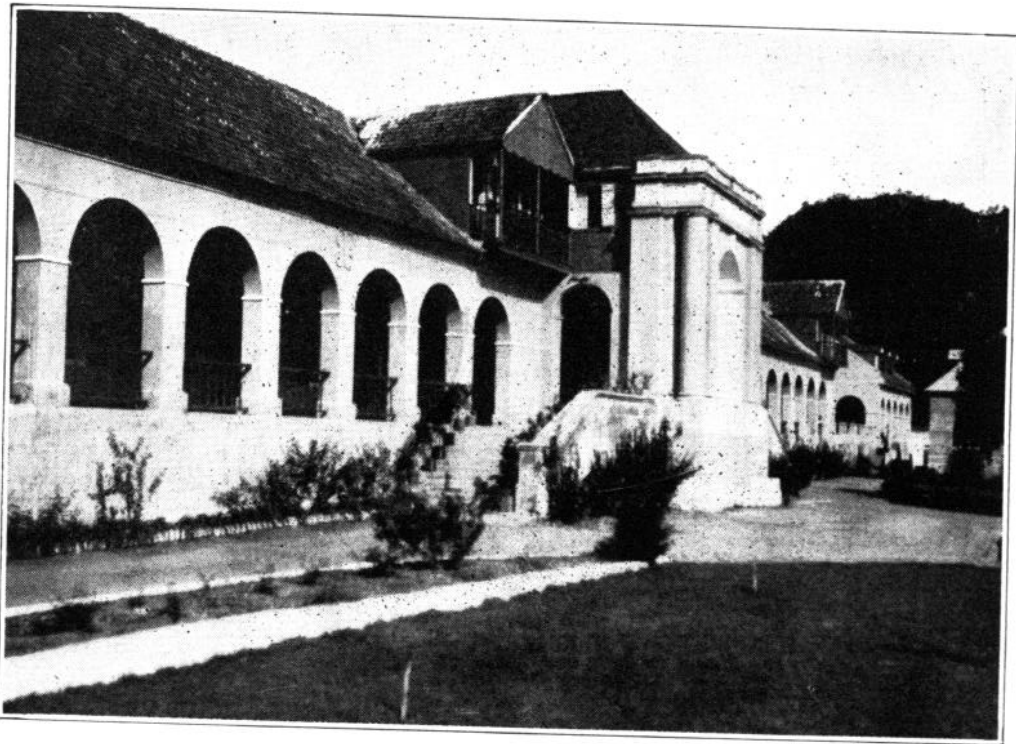
En la acción conjunta por la salubridad en las Américas, la Oficina Sanitaria Panamericana desempeña un papel de magnitud y de trascendencia singulares. Esta oficina tiene a su cargo labores de gran importancia para la mayor eficacia y la mejor coordinación de los esfuerzos que realizan las Administraciones Sanitarias de los países americanos. Tarea difícil, laboriosa, delicada, que cumple de la manera más satisfactoria posible.

Cada uno de quienes han estado encargados del gobierno de la Oficina Sanitaria Panamericana se ha hecho acreedor a la gratitud de todos los pueblos de las Américas. En los últimos 20 años ese gobierno ha estado encomendado al Dr. Hugh S. Cumming, quien poniendo en juego todos los recursos de su gran competencia técnica, de su sincero amor a la causa de la Salubridad Panamericana, de su laboriosidad y de su energía, ha logrado progresos brillantes en la gestión encomendada a su pericia. Es un acto de justicia recordar al Dr. Cumming en el Día Panamericano de la Salud, como lo es también recordar también a Finlay, a Gorgas, a Chagas, a Morquio, a Licéaga y a tantos otros no menos meritorios, que en estos días de progreso y de vastos recursos o en los pasados y heroicos de épocas más difíciles, han luchado o luchan brillantemente por hacer de las tierras americanas un lugar en donde el hombre pueda disfrutar del mayor tesoro que le es dado poseer: la salud.

En los momentos actuales, cuando más de medio mundo, enloquecido y ciego, parece no ocuparse sino en destruir vidas y hogares, es la América nuestra como un oasis de paz y de bienestar. Quiera nuestra suerte conservarnos estos tesoros para que el progreso de nuestros pueblos no conozca tropiezo y para que nuestro continente sea, cada vez con mejor realidad, la tierra de los hombres amantes de la libertad y de la paz en la justicia.—DR. MANUEL MARTÍNEZ BÁEZ, de México, Vocal de la Oficina Sanitaria Panamericana.



École de Médecine d'Haïti, Port-au-Prince
(School of Medicine of Haiti, Port-au-Prince)

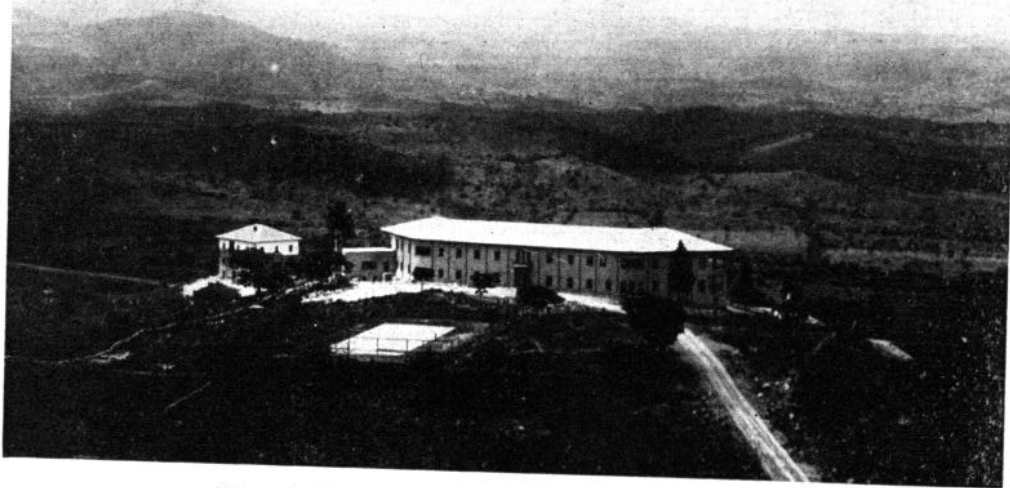


Hôpital de Cap-Haïtien, Haïti
(Cap-Haitien Hospital, Haiti)

PANAMÁ

. . . en un futuro cercano, la antorcha vivificante de la salud panamericana alumbrará el advenimiento de una humanidad nueva. . . .

En conmemoración del Día Panamericano de la Salud, nos es grato dirigir nuestra voz de aliento y de admiración a todos y cada uno de los países de la Unión Panamericana, que han luchado denodadamente en la magna gesta de la salubridad pública. Los esfuerzos desplegados por las instituciones de sanidad de nuestros países hermanos han logrado, si no dominar, por lo menos disminuir la mortífera influencia de sombrías epidemias y sórdidas y tenaces enfermedades endémicas. La existencia de los males propios de las zonas tropicales de nuestros países, ha retardado el progreso material y moral de nuestros pueblos. Cuando muchos hayan dejado de ser una amenaza, nuestros países habrán logrado desvanecer su fama de ser peligrosos para la vida de muchos nacionales y extranjeros. La uncinariasis, la malaria, la difteria, etc., han sido unas, puede decirse, virtualmente controladas, en tanto que en otras se lucha duramente en muchos de nuestros Estados.



Hospital Viera de Tegucigalpa, Honduras
(Viera Hospital of Tegucigalpa, Honduras)

Cuando hayamos conseguido establecer Unidades Sanitarias en las comunidades rurales más apartadas, con médicos y enfermeras de servicio social, que lleven la influencia bienhechora de la salud desde la cómoda casa del burgués hasta la humilde choza del labriego, arrebatando de las garras de la mortalidad infantil a la niñez; cuando nos preocupemos por dotar de hospitales, dispensarios, asilos y otras instituciones de asistencia social, a todas las entidades que los necesiten para la lucha contra las enfermedades que minan la salud de nuestros pueblos, lograremos arrebatarse a la miseria y a la muerte su prematura presa y habremos realizado el ideal común de nuestros pueblos y logrado un elemento humano vigoroso y feliz, que mantenga en alto como un oriflama el viejo aforismo

latino: "Cuerpo sano en mente sana," cristalizado en una amplia y bella realidad continental.

Ardua es la lucha de las instituciones encargadas de velar por la salud de nuestros pueblos y aun cuando estamos lejos de alcanzar la ansiada realización de nuestros ideales sanitarios no dudamos que, en un futuro cercano, la antorcha vivificante de la salud panamericana alumbrará el advenimiento de una humanidad nueva, bajo los auspicios de un mundo de paz y de progreso.—DR. JUAN A. BERNAL, *Director de la Sección de Salubridad Pública de Panamá.*

PARAGUAY

... *el Código Sanitario Panamericano nos une en el unánime afán de defendernos de las enfermedades infectocontagiosas.* ...

Las naciones del Nuevo Continente trabajan incesantemente para hacer cada vez más sinceras y leales las relaciones fraternales, única norma de vida que debe subsistir entre ellas. La diplomacia desarrolla una constante e invariable política de acercamiento.

Se trata de establecer en las producciones de todas clases: agrícola, ganadera, minera, industrial, un intercambio comercial de manera que cada cual se baste a sí misma.

Se perfeccionan constantemente los medios de comunicación a fin de emplear el menor tiempo posible para poner en contacto los pueblos más lejanos.

Se atiende a conservar las tradiciones, a estudiar los idiomas aborígenes como un medio de encariñar al terruño la población de los distintos países.

Pero sobre todos esos procedimientos que persiguen la intensificación del espíritu de independencia y la vida armónica, ha surgido un nuevo sistema de vinculación: es el Código Sanitario Panamericano que nos une en el unánime afán de defendernos de las enfermedades infectocontagiosas sin perjuicio del intercambio comercial y el libre tránsito. Magna obra de la Oficina Sanitaria Panamericana, que además orienta a las directivas sanitarias de las Repúblicas Americanas contribuyendo con su gran experiencia a plantear organizaciones modernas después de estudiar sus más ingentes problemas de salud pública y sus posibilidades.

Ese organismo internacional tiene en su actual Director, Dr. Hugh S. Cumming, el principal propulsor. Sin la fortuna de los magnates del dólar, su conocimiento de las necesidades higiénicas del Nuevo Mundo, su alto espíritu humanitarista y en especial americano le han permitido realizaciones que sólo el futuro podrá valorar.

Seanos permitido al mismo tiempo que prometemos laborar por el mejoramiento de la salud de nuestros conciudadanos, el don más precioso, rendir nuestro modesto homenaje a tan ilustre personalidad, haciéndole llegar nuestros plácemes los más sinceros al cumplir el vigésimo aniversario de su designación en el alto cargo desde donde ha hecho tanto bien a los habitantes del Continente Americano.—DR. RICARDO ODRIOSOLA, *Ministro Secretario en la Cartera de Salud Pública del Paraguay.*

PERÚ

... *quienes trabajamos por el progreso de la sanidad continental, hemos podido seguir el desarrollo asombroso de la higiene.* ...

Feliz ha estado la IV Conferencia Panamericana de Directores Nacionales de Sanidad al acordar que cada año, en los países que componen la comunidad de pueblos del Nuevo Mundo, se consagre un día a la salud, encargando a la Ofi-

cina Sanitaria Panamericana las gestiones necesarias para que tal voto alcance cabal ejecución.

Con sentido alerta del deber de la hora, que exige concertar en nuestra América las fuerzas que están al servicio de la Vida, el venerable Director de la Oficina, Dr. Hugh S. Cumming, ha dirigido invitaciones a todos los Gobiernos para que den cumplimiento a tal acuerdo, señalando al mismo tiempo cómo cabe proceder para que la opinión pública colabore en tan noble cruzada.

Quienes desde hace años trabajamos por el progreso de la sanidad continental y por nuestra reiterada concurrencia a las Conferencias Sanitarias Panamericanas, hemos podido seguir, en condiciones favorables de observación, el desarrollo asombroso de la higiene aplicada en los países del Continente, saludamos jubilosos la nueva ruta de acción, que comienza con la festividad civil que es la celebración de este Día Panamericano de la Salud. Esta americanización, continentalización o todavía mejor *monroización* de la política sanitaria en tierras colombinas, afirmada en hora propicia a la atención oficial, ha sido el pensamiento rector, que en los últimos cuatro lustros ha dado inspiración, desarrollo y característica propia al progreso de la Higiene, mejor aun, de la Medicina Social en el Nuevo Mundo.

La continentalización de las orientaciones fundamentales en materia de Higiene es el gran hecho concreto de la hora americana, y su demostración más visible, el desarrollo admirable de la Oficina Sanitaria Panamericana, bajo la reiterada inspiración del Dr. Hugh S. Cumming y la cooperación de un personal de élite.—DR. CARLOS ENRIQUE PAZ SOLDÁN, *Miembro de Honor de la Oficina Sanitaria Panamericana.*

REPÚBLICA DOMINICANA

... *El Día Panamericano de la Salud es una expresión de solidaridad.* . . .

La celebración del Día Panamericano de la Salud viene a significar en su elocuente sencillez una expresión de solidaridad, y tal vez, la más estrecha y más humana de las vinculaciones que crean la "política de buen vecino" y el interés general del comercio.

En el estado actual de nuestra cultura, el hecho de propender al mejoramiento de la salud particular de cada uno de nuestros países, ha de ser estimado como un deber de solidaridad, para que trascienda en el mundo americano y alcance la virtud de una acción solidaria en bien del progreso de América.

Hemos aludido al significado del Día Panamericano de la Salud, con la convicción leal de que ninguna institución, como la Oficina Sanitaria Panamericana ha correspondido mejor, ni de manera más efectiva, al propósito de estrechar cada vez más los lazos vitales de nuestros pueblos.

El americanismo de la Oficina Sanitaria Panamericana está inspirado en el más noble y más amplio sentimiento filantrópico de que tiene noticia la historia del mundo. Su eudemonismo no tiene límites nacionalistas, ni restricción alguna; su interés, es el interés de todo el hemisferio occidental. Tal vez por eso, los trabajos de la Oficina Sanitaria Panamericana son en sí, la más elocuente expresión de la solidaridad continental en que habrán de afirmarse definitivamente los ideales culturales de las Américas y la confraternidad en que están inspirados sus actuales estadistas, tan egregios como el Generalísimo Dr. Rafael Leonidas Trujillo Molina, y Franklin Delano Roosevelt, campeones del panamericanismo; el primero, como autor de una ponencia en Buenos Aires para crear la Liga de Naciones Americanas y el otro, con la ética de la política de "buen vecino" tan saludable al venturoso destino de nuestra América.

Reciban los miembros de la Oficina Sanitaria Panamericana y mis distinguidos colegas, los jefes de sanidad de las repúblicas hermanas, el Mensaje de mi con-



Edificio del Departamento de Salubridad Pública de México
(Building of the Public Health Department of Mexico)



Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales de México: Solario del
Hospital de Experimentación.

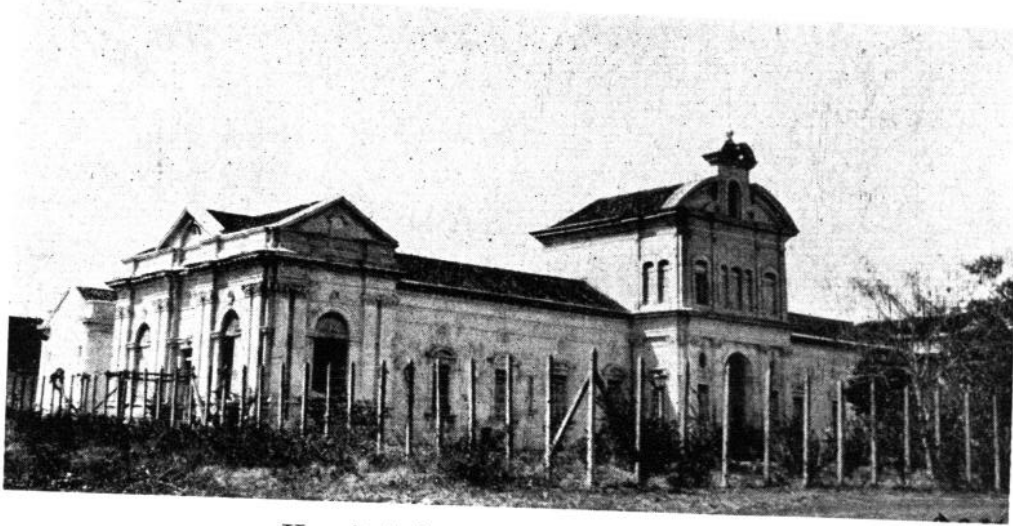
(Solarium of the Institute of Health and Tropical Diseases of Mexico)

gratulación en este Día Panamericano de la Salud y mis votos, porque la comunidad de ideales y de sentimientos, estrechen cada vez más los vínculos del ideal de engrandecimiento de las Américas.—DR. WENCESLAO MEDRANO HIJO, *Secretario de Estado de Sanidad y Beneficencia de la República Dominicana.*

URUGUAY

... la palabra de orden de nuestro siglo debe ser: "sanear es gobernar"

La Institución del Día Panamericano de la Salud surgida de la Reunión de Directores de Sanidad y aceptada por todos los Gobiernos de América, tiene en el instante en que se realiza su celebración, el más alto significado, cuando un espíritu de fraternidad continental surge en todas las manifestaciones vitales de sus pueblos, que se estrechan para proteger su espíritu republicano y sus fronteras de todo peligro material o ideológico. Ese acercamiento culmina por el anhelo común de la protección de la salud, que es la base de la raza, de la riqueza, del vigor, de la felicidad.



Hospital de Granada, Nicaragua
(City Hospital of Granada, Nicaragua)

Gracias a esta feliz iniciativa de la Oficina Sanitaria Panamericana de larga y fecunda acción, hará oír en adelante su voz de aliento en todos los pueblos de América. A su acción en las Conferencias Sanitarias, a sus reuniones de Directores de Sanidad de América, a su propaganda en los ambientes técnicos, agrega ahora un nuevo elemento de acción destinado a llevar la difusión de la campaña en pro de la salud a todos los hogares, a todas las instituciones, a todas las autoridades desde los hielos de Alaska hasta el Cabo de Hornos.

Su resultado ha de ser extraordinario. Las tierras vírgenes de América han recibido las semillas de todos los horizontes, su población ha cobijado todas las razas, su cultura ha absorbido todas las civilizaciones, para formar con los viejos elementos una raza nueva, una nueva cultura, ávida de progreso y de libertad. Los prejuicios, las trabas arcaicas han desaparecido y la tierra pletórica absorbe las simientes para fucundarlas y llenar el ambiente espiritual de flores y de frutos.

El progreso en todos los órdenes y especialmente en el de las conquistas sanitarias, se ha de difundir con la misma rapidez que en otras épocas se difundían en nuestros huérfanos de protección las epidemias y los flagelos importados.

Cada pueblo al aplaudir en el orden de la salud un paso hacia adelante en una

República hermana, sentirá el estímulo de la emulación para lograr su equidad o aun sobrepasarla. Los Poderes Públicos no podrán permanecer ajenos a los problemas sanitarios. Si un eminente gobernante argentino pudo decir en el pasado siglo "Que poblar es gobernar," la palabra de orden del nuestro debe ser "Sanear es gobernar." Ninguna más alta, más noble, más humanitaria, ni más eficiente conquista que la que trae la salud del pueblo, que significa alegría, robustez, bienestar, mejoramiento social, riqueza económica para el Estado y eficaz protección de las generaciones del futuro.

A todos los países hermanos de América nuestro saludo en el primer "Día Panamericano de la Salud," a la Oficina Sanitaria Panamericana el aplauso de todas las Repúblicas del Continente y en especial, a su Director, el Dr. Hugh S. Cumming que culmina en el nuevo día de su vigésimo aniversario de labor tenaz e inteligente, en la Dirección de ese organismo que tanto ha hecho y que tanto da derecho a esperar en la prosperidad a favor de la salud del Nuevo Mundo.—DR. RAFAEL SCHIAFFINO, *Jefe de la División de Higiene del Ministerio de Salud Pública del Uruguay.*

. . . *El índice sanitario de un pueblo es el exponente más expresivo de previsión, de cultura . . . en suma, de verdadera civilización. . . .*

La solidaridad entre las repúblicas que configuran el continente americano se va haciendo cada vez más íntima, y todos vamos sintiendo la necesidad de estrecharla más todavía, hasta constituir, acá en el Nuevo Mundo, una poderosa fuerza moral, espiritual y material, capaz de hacer de la América el refugio inviolable de los principios democráticos afirmados en una comprensiva, verdadera y cristiana fraternidad de los pueblos y de los hombres.

Y en este movimiento de aproximación americano, han sido siempre agentes activísimos los elementos dirigentes de la Sanidad Pública de los distintos países. Muchos lustros hace que sucesivas y periódicas reuniones han permitido, el conocimiento primero y la valorización después, de los hombres de ciencia, de los métodos de labor, de los resultados adquiridos y de los propósitos de futuro. La Oficina Sanitaria Panamericana concretó en hechos esta inquietud creciente por los problemas de la salud individual y colectiva, y por su honda repercusión en el medio social. Y el *Boletín* de esta institución refleja mensualmente la actividad sanitaria de Panamérica, ampliando nuestro conocimiento y derramando sugerencias que más de una vez adquieren trascendencia.

El valor de la salud marca ahora un nivel muy alto en la aspiración de los estados modernos. El índice sanitario de un pueblo es el exponente más expresivo de previsión, de cultura, de inteligencia, de justicia social, en suma de verdadera civilización. La política sanitaria es la más económica y productiva de las orientaciones públicas, porque ella cuida y mejora la máquina humana, la única que jamás conspira contra el progreso, porque no está hecha sólo de forma y materia, sino que alberga un alma, un espíritu fecundo que crea y que realiza.

El Día Panamericano de la Salud, el Dos de Diciembre de cada año, revelará a todos cómo se cotiza aquel valor, cómo se eleva aquel exponente y cómo se aprecia la nueva política de las 21 repúblicas hermanas del continente descubierto por Colón.

En nombre del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia, que también resume hermosísima inquietud continental, me es grato expresar mi calurosa simpatía a la Oficina Sanitaria Panamericana.—DR. ROBERTO BERRO, *de Montevideo, Director del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia.*

. . . la Sanidad Panamericana ha sido siempre y es un expresivo factor de progreso, ampliamente reconocido hoy por los Gobiernos de América. . . .

Se celebra hoy, 2 de diciembre por primera vez, en todas las Repúblicas, el Día Panamericano de la Salud. Con este motivo, es muy grato recordar el movimiento operado en el dominio de la Salud Pública, en los países que forman parte de la Oficina Sanitaria Panamericana; movimiento iniciado en fecha análoga, hace ya varios lustros, al reunirse en Wáshington la Primera Conferencia Sanitaria.

Largo es ya el camino recorrido, grande y magnífico el esfuerzo realizado, halagadores los resultados obtenidos, en beneficio de la salud de los pueblos americanos. Para esta obra constructiva en marcha, guiada por un mismo ideal de mejoramiento y perfeccionamiento humano, animada también por un alto espíritu de cooperación, van nuestros plácemes.

La Sanidad Panamericana ha sido siempre y es un expresivo factor de progreso, ampliamente reconocido hoy por los Gobiernos de América.

Las actividades relacionadas con la Salud Pública fueron desarrollándose progresivamente, y la Oficina Sanitaria Panamericana, centro de coordinación en esta clase de actividades, ha prestado una particular y eficaz ayuda por intermedio de sus funcionarios técnicos especializados, a las Instituciones de Sanidad Pública, en todo momento y cada vez que ha sido solicitada. Esta valiosa cooperación ha sido muy bien apreciada por los organismos competentes.

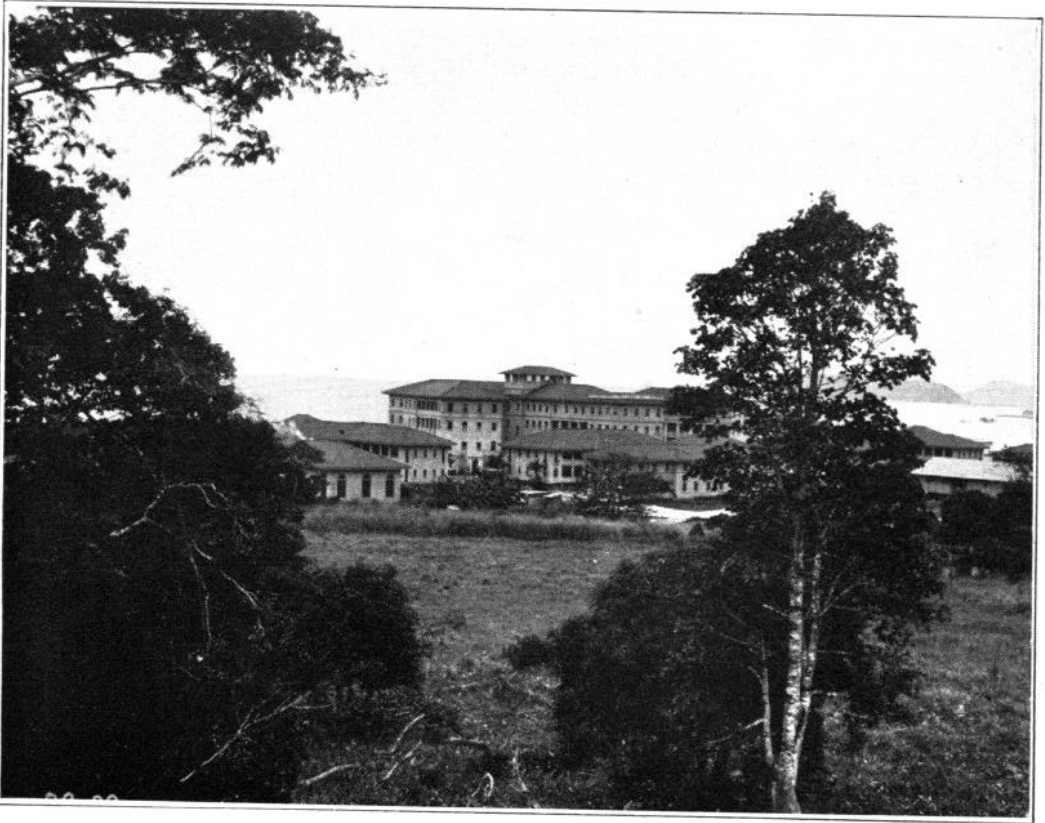
El Uruguay, como los otros países, ha sido también favorecido, en distintas oportunidades, por los funcionarios técnicos a que nos referimos, con el estudio de problemas locales, algunos de los cuales se relacionan con la técnica de la organización sanitaria actual. Los resultados han sido justamente apreciados en el vasto campo de la Higiene Pública.

Puede decirse que la función sanitaria ha recibido en todas partes un considerable influjo y estímulo, propiciada, particularmente, por las Conferencias Sanitarias Panamericanas, por las Conferencias de Directores Nacionales de Sanidad, y por esa cooperación establecida entre los países cada vez más intensificada.

Se aprecia la tendencia de que el hombre en las Américas reciba crecientemente real protección, en el medio en que vive y trabaja, en relación con los conocimientos científicos actuales. Es mejor conducida también la lucha contra las causas de insalubridad que lo rodean. Una vigilancia más extremada se viene desarrollando en el orden biológico, en todas las edades de la vida del mismo.

Al celebrar el Día Panamericano de la Salud, en nuestro país, día de confraternidad sanitaria, es nuestro deseo rendir homenaje a los grandes higienistas de América en el pasado, que han contribuído al progreso de la sanidad local y panamericana. Los pueblos del continente veneran hoy sus nombres inscriptos con letras de oro en la página sanitaria del Nuevo Mundo.

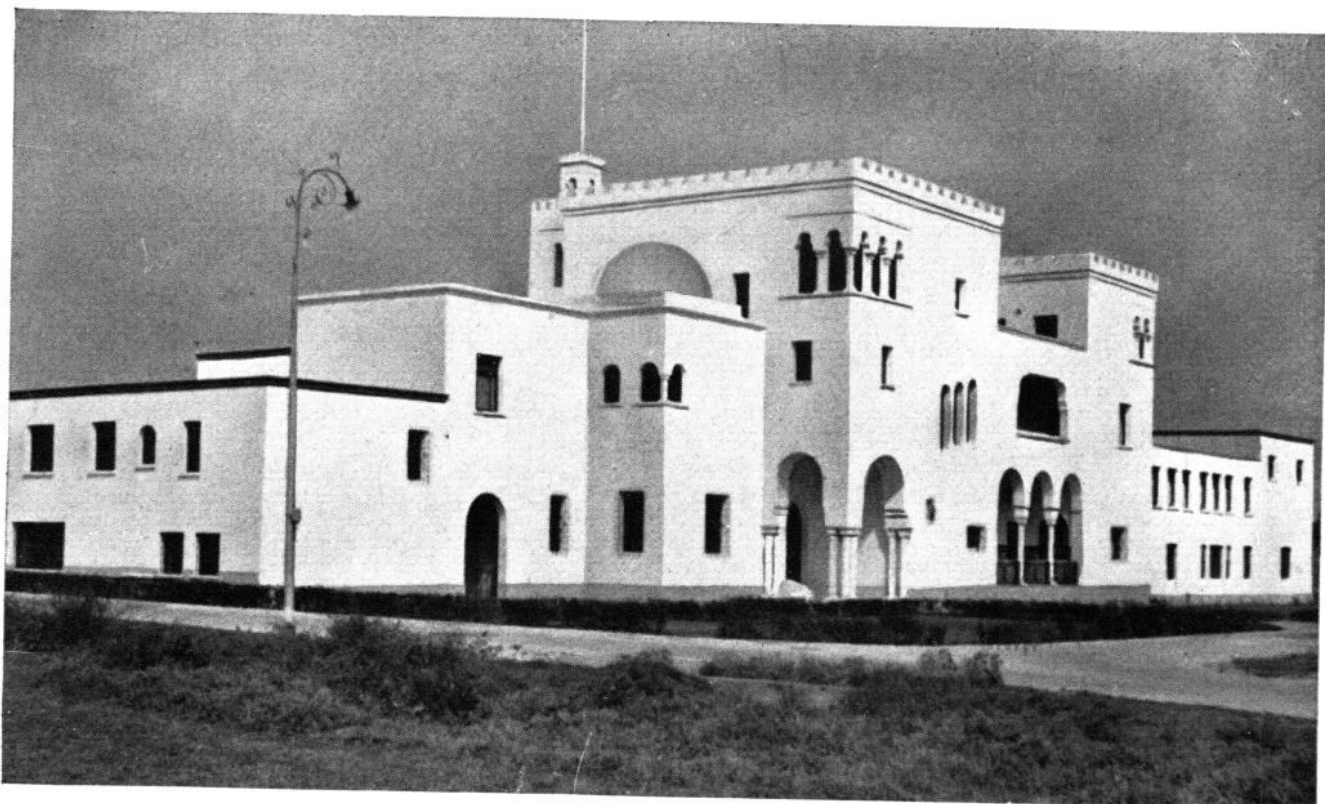
También queremos recordar en este momento al Director de la Oficina Sanitaria Panamericana, Dr. Hugo S. Cumming que cumple el vigésimo aniversario de su actuación en este mismo mes, como dirigente de la Oficina de Wáshington, y cuyas altas virtudes, ilustración y condiciones personales para el cargo son bien conocidas en el ambiente sanitario de América y Europa. Empeñado en tan noble empresa y por sus esfuerzos realizados hasta el presente en favor de la salud de América, van nuestros votos de aplauso y reconocimiento.—DR. JUSTO F. GONZÁLEZ, *Miembro de Honor de la Oficina Sanitaria Panamericana.*



Hospital Santo Tomás, Panamá, Rep. de Panamá
(Santo Tomás Hospital, Panama)



Estación sanitaria de Asunción, Paraguay
(Health Station, Asuncion, Paraguay)



Instituto Nacional de Sanidad del Perú
(National Institute of Health of Peru)



Hospital Arzobispo Loayza, Lima, Perú
(Arzobispo Loayza Hospital, Lima, Peru)

VENEZUELA

. . . las prácticas modernas de la Higiene constituyen uno de los medios más eficaces de unión de la humanidad. . . .

La formación y la vida de las colectividades humanas están condicionadas por dos factores fundamentales: el hombre y el medio. La prosecución de utopías sociales suele deformar estas condiciones naturales tratando de imponer costumbres extrañas a la propia naturaleza, pero ésta acaba por triunfar de lo antinatural, presentando la realidad tal como es, con sus problemas grandes o pequeños, pero siempre singularizados por los factores básicos que de una manera fatal influyen en la biología de las masas humanas.

La favorable modificación del medio físico, sólo puede lograrse por el esfuerzo humano, pero para que este esfuerzo sea eficaz es preciso cultivar con esmero nuestra materia prima, el hombre. Esta es la razón por la cual la Administración Sanitaria Venezolana, sin descuidar los problemas sanitarios impuestos por el clima y la geografía, dedica especial atención al estudio y cultivo del hombre.

Es frecuente oír que las medidas de carácter sanitario deben imponerse de una manera dictatorial. No conocemos ningún caso en que este sistema haya dado resultados de carácter permanente y mucho menos definitivo. Los que tal teoría sostienen quizás no han puesto suficiente atención en el estudio de las características de la población a la que se pretende imponer una medida probablemente inadecuada. Se argumenta diciendo que la masa es inculta y jamás comprenderá el porqué de las medidas sanitarias. Este razonamiento nos recuerda el bárbaro proverbio de "la letra con sangre entra" que hoy no aceptaría ningún pedagogo consciente. Afortunadamente la Pedagogía y la Higiene cuentan hoy día con teorías y técnicas que permiten hacer no sólo aceptable, sino querida y solicitada la suave acción tutelar de la Higiene y la Pedagogía.

Todo programa de política sanitaria basado en el cultivo del hombre tiene como instrumentos de trabajo los servicios de Puericultura, Higiene Maternal, Higiene Escolar y Preescolar, Epidemiología, Eugenesia, Dietética e Higiene Social, ninguno de los cuales necesita de la violencia para el logro de sus resultados.

El objetivismo de las prácticas modernas de la Higiene que pesa, mide, verifica y corrige, excluye todo criterio doctrinario y su universalización constituye uno de los medios más eficaces de unión de la humanidad.

La aportación de la Sanidad de Venezuela al ideal panamericano es la de crear hombres sanos para tener mentes sanas, de acuerdo con el antiguo pero siempre actual aforismo latino, en la seguridad de que en esas mentes sanas no podrán jamás arraigar teorías ideadas por mentes enfermas, teorías incompatibles en un todo con el ideal panamericano de libertad y progreso, mediante el gobierno del pueblo por sí mismo y la acción común, previamente pautaada y libremente consentida.

Nada más justo que el recordar, con motivo de la celebración del Día Panamericano de la Salud, la figura ilustre del Dr. H. S. Cumming que con tanto acierto viene dirigiendo durante 20 años de éxito continuo, la Oficina Sanitaria Panamericana. Su gestión brillante, sus virtudes y su encendida fe en el ideal panamericano le hacen acreedor de un homenaje de gratitud que en nombre de la Sanidad y del personal sanitario de Venezuela, le rendimos con el mayor cariño y devoción.—DR. JULIO GARCÍA ÁLVAREZ, *Ministro de Sanidad y Asistencia Social de Venezuela.*